



# #3

Diciembre 2021

# Anticapitalismos y narrativas emergentes

Metodologías  
alternativas en  
investigación

Boletín del  
Grupo de Trabajo

**Anticapitalismos  
y sociabilidades  
emergentes**

 **CLACSO**

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho  
Rafael Fermino Beverari  
Laura García Corredor  
Lia Pinheiro Barbosa  
Gaya Makaran  
Pablo Ariel Becher  
Elena Gálvez Mancilla  
Estefanía Carrera



Anticapitalismos y narrativas emergentes: metodologías alternativas en investigación / Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho ... [et al.]; prólogo de Laura García Corredor; Paola Andrea Vargas Moreno; Carlos César Petralanda.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-088-0

1. Sociología. I. Hilsenbeck Filho, Alexander Maximilian. II. García Corredor, Laura, prolog. III. Vargas Moreno, Paola Andrea, prolog. IV. Petralanda, Carlos César, prolog.

CDD 301.01



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga  
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito  
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento  
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier  
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo  
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios  
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y  
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría  
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia  
Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi.  
La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre  
el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones  
e interpretaciones expresadas.

### Coordinadores:

**Pablo Ariel Becher**

Departamento de Humanidades de la  
Universidad Nacional del Sur  
Universidad Nacional del Sur  
Argentina

[pabloarielbecher@gmail.com](mailto:pabloarielbecher@gmail.com)

**María Regina Cano Orué**

Instituto Cubano de Investigación Cultural  
Ministerio de Cultura  
Cuba

[reginacano@nauta.cu](mailto:reginacano@nauta.cu)

**Laura García Corredor**

Instituto de Altos Estudios Sociales  
Universidad Nacional de San Martín  
Argentina

[lauragarciaCorredor@gmail.com](mailto:lauragarciaCorredor@gmail.com)

### Coordinadores del #3

Paola Andrea Vargas Moreno

Carlos Cesar Petralanda

Laura García Corredor

# Contenido

## 5 Prólogo

Laura García Corredor  
Paola A. Vargas Moreno  
Carlos Cesar Petralanda

## 11 Iconografías das lutas sociais como material didático-pedagógico

Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho  
Rafael Fermino Beverari

## 25 En clave de sol: Fotoetnografía desde el Caribe Insular

Laura García Corredor

## 42 A surear la teoría social y las metodologías desde las y los oprimidos y sus horizontes de emancipación

Lia Pinheiro Barbosa

## 56 ¡A callejear! Investigación fotográfica callejeante

(Asunción, Paraguay)

Gaya Makaran

## 64 Melodías obreras

Las relaciones de trabajo en el sector de músicxs

Pablo Ariel Becher

## 88 Archivo Visual Amazónico

Del extractivismo al Antropoceno

Elena Gálvez Mancilla  
Estefanía Carrera



# | Prólogo

“La Verdad” (así, con mayúscula) es una construcción histórica que da cuenta de quién(es) ha(n) ganado la partida en la disputa por la hegemonía. La ciencia, el conocimiento, la investigación, la academia, la educación y la cultura han sido algunos de los principales escenarios hermanos en donde se ha librado esta contienda, acompañando el paso de los siglos como dispositivos que encarnan la tensión opresión vs. emancipación para legitimar, fundamentar y difundir formas de ver, entender, aprehender e imaginar el mundo. Lamentablemente, como bien sabemos, los resultados de la pulsada tienden a dar como ganador al *statu quo* y sus proyectos de muerte/destrucción.

En este marco, pensar estrategias para hacer frente a la matriz civilizatoria capitalista / colonial / patriarcal y así construir otros mundos posibles, implica poner en duda no solo los contenidos producto de los escenarios mencionados, si no, a la par, boicotear las metodologías de raigambre positivista que han estructurado una sola forma de construir la verdad y entender la realidad.

Así, las siguientes páginas recuperan experiencias concretas de nuestros investigadorxs miembroxs del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes (GT AC&SE CLACSO) para dar cuenta de sus apuestas por una praxis académica subversiva, en el sentido de subvertir las lógicas hegemónicas del conocimiento y su producción. Nuestro Boletín N° 3 “Metodologías Alternativas en Investigación” comparte e invita a reflexionar sobre estrategias de indagación que se distancian de los cánones en las diferentes etapas y frentes del quehacer investigativo: diseño de investigación; acercamiento a la realidad y recolección de información; operativización, análisis y producción de conocimiento;



difusión e intercambio de resultados; entre otros. En este tenor, la imagen, la producción audiovisual, la música, la oralidad, la memoria, el cuerpo, la intersubjetividad, lxs otrxs, dialogan con y/o sustituyen a las herramientas del canon para construir escenarios que prefiguran procesos investigativos contra-sistémicos, alternativas críticas por una nueva academia y verdades otras que permiten construir nuevas realidades.

Iniciamos con el artículo “Iconografías das lutas sociais como material didático-pedagógico” escrito por Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho & Rafael Fermino Beverari, donde es elaborada una etnografía de las imágenes e iconográficas de las movilizaciones desde la resistencia popular, y las nuevas formas de sociabilidad en diferentes lugares de Latinoamérica y el Caribe. Durante la primera parte del artículo redactado en portugués, Alex y Rafael realizan un análisis por medio de fotografías, vídeos y grafitis de las luchas de cuatro movimientos de Brasil: *Movimento Passe Livre (MPL)*, *Rede de Comunidades do Extremo Sul de São Paulo*, *Estudantes y Entregadores em Luta*. En la segunda parte del artículo, los autores sistematizan los trabajos visuales de las más recientes revueltas populares y luchas de pueblos originarios, campesinos, indígenas y afrodescendientes, quienes plantean demandas ambientales, feministas, antirracistas y anticapitalistas, en diferentes países de la región como México, Salvador, Paraguay, Venezuela, Chile, Cuba, Colombia y Argentina.

Los trabajos visuales compilados fueron compartidos por lxs estudiantes del seminario virtual *Anticapitalismos y sociabilidades emergentes: Debates y horizontes de posibilidades*, coordinado por el Grupo de Trabajo AC&SE y CLACSO. De esta forma, el artículo muestra una perspectiva centrada en las imágenes y la iconografía como estrategia didáctica-pedagógica, para permear el imaginario individual, y posibilitar la visualización de distintos caminos, experiencias y reivindicaciones que según los autores perfilan un mismo propósito: la emancipación humana.

Continuamos con el artículo “En Clave de Sol. Fotoetnografía desde el Caribe Insular”, donde Laura García Corredor nos comparte sus reflexiones y experiencias a propósito de los caminos metodológicos

implementados en su investigación doctoral “Eyewatta – Las claves de la alteridad: Prácticas y políticas culturales en San Andrés Islas (Colombia)”; pesquisa desarrollada con mujeres y hombres raizales/isleños entre los años 2014 y 2018.

En un contrapunto entre pensamiento crítico y memoria sentida, la autora observa su quehacer investigativo y coloca el acento en dos temas que articulan el documento. De un lado, Laura da cuenta de su trabajo comprometido con dar vida a procesos que involucren la subjetividad, trayectoria y posicionamientos de la investigadora y, a la par, construyan vínculos y compromisos en donde las poblaciones locales sean las protagonistas en la interpretación de sus realidades; para ello, la autora nos cuenta cómo conjuga elementos metodológicos de la antropología clásica con estrategias contemporáneas como la etnografía participante, la investigación colaborativa/colectiva y la etnografía polifónica. Por otra parte, el documento presenta el potencial de la triangulación entre los diálogos e interacciones con las mujeres raizales/isleñas y la fotoetnografía como herramienta metodológica que posibilita no solo la recolección y registro de la información, sino también su comprensión y análisis a través de la construcción de un texto visual con un lenguaje propio. En este tenor, las páginas de este artículo están acompañadas por algunas de las fotografías tomadas por la autora en el transcurso de su trabajo etnográfico; fotografías, en su mayoría, capturadas en blanco y negro, en una abierta y mancomunada crítica ante la idea generalizada del caribe multicolor, caliente y tropical.

El artículo “Surear la teoría social y las metodologías desde las y los oprimidos y sus horizontes de emancipación”, escrito por Lía Pinheiro Barbosa, busca reflexionar acerca de la persistencia creativa de una teoría social crítica y de un método propio desde las y los oprimidos en la región. Dichos elementos resultan fundamentales en la construcción de una conciencia crítica y aportan a una ruta investigativa hacia un horizonte emancipatorio. Para ello, en el artículo son expuestas premisas de la trayectoria teórica y política en Latinoamérica y el Caribe, que buscan imprimir el carácter popular al quehacer científico de las universidades latinoamericanas. Lía realiza su análisis desde lo que denomina

“las supresiones múltiples de la geopolítica del conocimiento”, la jerarquización del pensamiento moderno en aquello que es validado como conocimiento científico y lo que es acientífico.

La autora plantea la idea de una subversión metodológica y resalta estrategias para la construcción de metodologías de investigación desde la memoria, las conceptualizaciones propias, la cartografía social, y las pedagogías y epistemologías feministas. De esta forma retoma la reflexión en torno a la descolonización de las Ciencias Sociales, desde donde se pretende también desalambra a la universidad y avanzar en su disputa rumbo a la elaboración de una ciencia que, en definitiva, se comprometa al reconocimiento de otrxs sujetos del conocimiento que emanan desde otras epistemologías y posiciones sociales.

En el artículo “¡A callejear! Investigación fotográfica callejeante” Gaya Makaran nos invita a recorrer las luchas y disputas por los sentidos presentes en las calles de Asunción, Asunción. Este callejear parte de entender al espacio social como un lugar en donde se visibilizan las tensiones sociales; como un espacio político de propaganda, denuncia, concientización y expresión que busca erosionar el monopolio del Estado-capital ante la producción de la calle. Asimismo, senderear por los territorios también implica una forma de investigación comprometida con la realidad, en la cual la fotografía desempeña un papel central para la documentación y también como una forma de romper las fronteras que dividen la ciencia y el arte.

Gaya recorre las calles de Asunción en dos ocasiones, la primera vez poco después del golpe de Estado que derrocó al presidente Fernando Lugo en 2012; la segunda visita se produce en 2019 en pleno auge del movimiento feminista. En ambos contextos las calles de la capital se llenaron de pintas y grafitis que, además de denunciar las luchas coyunturales, también criticaban las diferentes formas de dominación y explotación propias de la modernidad: el Capital, el Estado y la Iglesia. Expuestas en el espacio público, las pintadas no solo ponen de manifiesto los vínculos entre los diferentes ejes de opresión, sino que también constituyen un



desafío al discurso hegemónico de la sociedad conservadora que invita a lxs peatones a volver sobre su caminar histórico y repensarse.

En el artículo “Melodías obreras: las relaciones de trabajo en el sector de músicxs”, Pablo Becher presenta algunos de los resultados de su investigación sobre la profesión musical, el reconocimiento de él/la músicx como trabajadxr, sus demandas históricas, sus formas organizativas contemporáneas y las reivindicaciones actuales mediadas por la situación de pandemia. Para ello, el autor recurre a las voces de lxs trabajadorxs de la música organizadxs en la Unión de Músicxs del Sur (sindicato de trabajadorxs de la música de Bahía Blanca, Argentina), voces recolectadas en tiempos de pandemia a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas y narrativas conjuntas.

El artículo, además de dar amplia cuenta de las implicaciones socio-políticas del reconocimiento de él/la músicx como trabajadxr, trae a la discusión las consecuencias de las medidas tomadas en el marco de la pandemia por COVID. Este último tema no solo se articula a las reflexiones para ubicar los impactos negativos de la pandemia en el sector de lxs trabajadorxs musicales (impactos diferenciados dependiendo de las distintas condiciones laborales dentro del gremio); si no que, de manera complementaria, le permite al autor situar algunos retos metodológicos en los procesos de recolección de información y elaboración conjunta/colectiva de reflexiones y textos. En las diferentes páginas del artículo, el autor trae fragmentos de las entrevistas y las narrativas elaboradas por lxs músicxs, con el fin de establecer diálogos con las reflexiones propias y dar protagonismo a la voz de lxs entrevistadxs.

Finalmente, Elena Gálvez Mansilla y Estefanía Carrera en “Archivo Visual Amazónico: Del extractivismo al Antropoceno” presentan una lucha entre la memoria y la amnesia en un mundo saturado audiovisualmente: el caso del Archivo Visual Amazónico (AVA). El AVA constituye un reservorio que compila los acervos documentales de diferentes organizaciones sociales entre las que destacan: La clínica ambiental (Ec), Acción Ecológica (Ec), Land is life (Br), FOBOMADE (Bo); cuya finalidad es preservar

la memoria política de las luchas y resistencias amazónicas frente a los diferentes ciclos extractivistas que históricamente azotaron a la región.

Por otro lado, el archivo también tiene como objetivo conformar un enclave de sentido, es decir, convertir las imágenes en nuevas narrativas sobre la Amazonia. Además, a través de su poder visual, no solo se propone interpelar sobre las problemáticas sociales, culturales y políticas de la región, sino que, principalmente, busca generar un espacio de socialización; una comunidad de sentido junto a activistas, artistas y académicos que también luchan por revitalizar la memoria amazónica. El archivo constituye así una herramienta de gran relevancia para cuestionar el régimen visual dominante en el capitalismo y para la construcción de una historia crítica del capitalismo amazónico.

Agradecemos a las diferentes experiencias que permitieron el desarrollo de las consideraciones plasmadas en el presente boletín, pensado desde una propuesta de constante reflexión sobre nuestro quehacer investigativo colectivo. A la par, esperamos contribuir a los procesos de formación sobre metodologías en investigación social y aportar a horizontes/estrategias metodológicas creativas y esperanzadoras.

Bogotá – Ciudad de México – Bahía Blanca. Diciembre 2021

*Laura García Corredor, Paola A. Vargas Moreno,  
Carlos Cesar Petralanda.*

Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO  
Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes (AC&SE)

# Iconografias das lutas sociais como material didático-pedagógico

Alexander Maximilian Hilsenbeck Filho\*  
Rafael Fermino Beverari\*\*

O avanço da extrema-direita nos últimos tempos é algo que preocupa aqueles que buscam por justiça e liberdade. Governos como Viktor Órban (Hungria), Andrzej Duda (Polônia), Matteo Salvini (Itália), Ram Nath Kovind (Índia), Rodrigo Duterte (Filipinas) e Jair Bolsonaro (Brasil) apontam para uma retórica nacionalista, conservadora, políticas discriminatórias, discursos xenofóbicos, de ódio e intolerância, o uso das redes sociais para a difusão de *fake news*, além do apelo à violência como forma política.

Porém, se por um lado temos o avanço desse campo retrógrado, por outro não devemos esquecer que temos inúmeros exemplos de resistência dos povos. Foi pensando nesses conflitos como motor da história que ocorreu a aula “*Del Brasil del 2013 a los días actuales (un breve panorama crítico): una etnografía de las imágenes de la resistencia anti-capitalista*”. Organizada no decorrer do curso fornecido pelo Grupo de

\* Entre outras coisas, Doutor em Ciência Política (Unicamp); Professor de Ciência Política e Cultura Brasileira na Faculdade Cásper Líbero, São Paulo, Brasil; e-mail: a.hilsenbeck@gmail.com

\*\* Doutorando em Ciências Sociais, Unicamp, Campinas, Brasil; e-mail: rfbeverari@gmail.com

Trabalho do Conselho Latino Americano de Ciências Sociais” Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes” (GT CLACSO ACySE) no segundo semestre de 2020, a apresentação buscou realizar uma análise a partir de representações imagéticas de diversos movimentos sociais brasileiros. Assim, as lutas e reivindicações são apresentadas diante das fotografias, vídeos, grafites, pixações, cartazes e faixas presentes nas manifestações, buscando discutir o imaginário social em momentos de conflitos. Nesse sentido, foram analisados aspectos dos seguintes movimentos e mobilizações sociais:

### Movimento Passe Livre (MPL) Pula catraca! Pula catraca! Pula catraca!

O dia 13 de junho de 2013 foi marcado por este e outros gritos que tomaram as ruas da cidade de São Paulo e outras tantas pelo Brasil diante dos protestos convocados pelo Movimento Passe Livre (MPL). A revolta ocasionada pelo aumento de R\$ 0,20 na tarifa do transporte público logo se espalhou para as mais diversas reivindicações. Diante de todos esses aspectos, é importante salientar o processo que desencadeou essa jornada de lutas que culminou em milhares de pessoas nas ruas.

As manifestações chamadas pelo MPL revelaram seu caráter autônomo do ponto de vista constitutivo. Deste modo, a reivindicação contra o aumento dos transportes públicos perpassou pela construção coletiva de uma práxis que se reivindica autônoma, apartidária, horizontal e independente. Pois é diante destes princípios que os protestos (inicialmente) ocorreram em território nacional.

A esperança e o punho erguido estavam na (des)ordem do dia. A multidão se multiplicava a cada manifestação, bem como o conjunto da opinião pública. A autonomia, reivindicada na formação do próprio movimento, ganha diversos contornos nas ações de indivíduos e coletivos que se apropriam da luta diante dos múltiplos descontentamentos. Se, por um lado as bombas de gás lacrimogêneo e tiros de balas de borracha são incessantes, por outro, os obturadores das câmeras disparam para



as mais distintas direções. Neste sentido, as representações imagéticas constituem uma importante fonte de pesquisa no tocante aos acontecimentos sociais. Ressalta-se que (Barbosa & Cunha, 2006)

Imagens fotográficas, fílmicas e, mais recentemente, videográficas retratam a história visual de uma sociedade, expressam situações significativas, estilos de vida, gestos, atores sociais e rituais e aprofundam a compreensão de expressões estéticas e artísticas. Nesse caso, o que está em jogo é a análise de imagens e discursos visuais, produzidos no âmbito de uma cultura, como uma possibilidade para dialogar com as regras e os códigos dessa cultura. Imagens podem ser utilizadas como meio de acesso a formas de compreensão e interpretação das visões de mundo dos sujeitos e das teias culturais em que eles estão inseridos.

No momento, indicamos alguns documentos iconográficos, pelo quais o grupo de estudantes poderia perceber como as diversas formas de insatisfação da população são transpostas em diversos tipos de materiais visuais. Neste sentido, o conjunto de emoções, determinado pelo contexto histórico que cerca o indivíduo, é representado diante de uma mobilização coletiva. Tal exposição de, entre outras, medo, tristeza e raiva podem ser encontradas em múltiplas expressões pixada nas ruas, pintada no corpo ou escrita nos cartazes.

Entre os projetos indicados estão:

Grafias de Junho é um projeto colaborativo em busca da reconstituição da memória sobre o maior ciclo de manifestações da história recente do país. Propõe uma chave de entendimento daquela jornada de protestos a partir das mensagens levadas às ruas em cartazes, faixas, bandeiras, pixações e outras grafias.

Fonte: <https://www.grafiasdejunho.org>

*A partir de agora - As jornadas de junho no Brasil / Doc. / 80 min. / 2014 / Português.*

Em junho de 2013, diversas capitais do país viraram palco de protestos de milhares de pessoas barrando o aumento da tarifa dos ônibus urbanos. Em seguida, as pautas das manifestações se multiplicaram numa onda de mobilizações que tomaram conta do país.

<https://www.youtube.com/watch?v=3dIPZ3rarO0>

Assim, observamos como a produção audiovisual é uma importante ferramenta nas lutas, o que pode ser observada de maneira abundante em relação às Jornadas de Junho de 2013, permitindo refletir sobre o conjunto de significados que percorreu este período.

As mobilizações ao redor do aumento dos transportes públicos no Brasil ganhou tamanha proporção que a redução da tarifa foi concretizada em várias cidades, inclusive colocando a ideia de tarifa zero em debate. O passe livre estudantil, garantido para uma parte da população, se estendeu a diversos municípios.

Se, por um lado parte da crítica observa essas revoltas como um primeiro momento da abertura de brechas ao processo de impeachment da presidenta Dilma Rousseff, por outro, cabe destacar que o modo de organização autônomo, apartidário e horizontal não encerrou seu ciclo de lutas após junho de 2013.

### Rede de Comunidades do Extremo Sul de São Paulo Periferia Luta! Periferia Luta! Periferia Luta!

No bairro do Grajaú, extremo sul de São Paulo, mais de 20 ocupações ocorreram entre os meses de junho e agosto de 2013. Apoiados pela Rede Extremo Sul, bloqueios e manifestações contra reintegrações de posse ocorreram no decorrer dos meses. Neste momento em que o combate à corrupção disputava espaço com outras pautas, centenas de famílias se

auto-organizavam diante da escassez de moradia e de vulnerabilidade social.

Neste contexto, pautado por uma disputa que extrapola os limites do meramente simbólico, a forma de organização de luta popular leva os resquícios do que havia ocorrido poucos dias atrás. A breve descrição do processo organizativo da Rede Extremo Sul fornece vestígios de um modo de coordenação cujo vento continua a soprar.

A Rede de Comunidades do Extremo Sul é um movimento popular recém-criado na zona sul de São Paulo, que tem como proposta a organização autônoma do povo da periferia, sem depender de politiquinhos, nem de patrões, nem da migalha de quem quer que seja. Propomos a união das quebradas e a luta direta como meio de melhorarmos a nossa condição de vida, e combatermos as formas de opressão e de exploração que sofremos todos os dias.

Fonte: <https://redeextremosul.wordpress.com/o-que-e-a-rede/>

Ainda referente a utilização do audiovisual no processo de luta, diferentemente da concepção de uma arte que reproduz exatamente o vivido, o vídeo “revela al mundo evidentemente no como es, sino como se le corta, como se le comprenden una época determinada” (Sorlin, 1992, p. 28). Ao considerar os pressupostos de Pierre Sorlin, é possível analisar as mudanças sociais por meio do conteúdo fílmico sem esquecer do contexto histórico no qual é construído. Assim,

lo real no es directamente perceptible: es mediatizado por las normas de evaluación que el observador comparte con su grupo y que dependen, ellas mismas, de la posición de ese grupo en la configuración de las fuerzas sociales” (Ibid., p. 162)

A peleja pela manutenção e organização das ocupações que ocorreram em meados de 2013 pode ser observada no curta-metragem abaixo - realizado pelos próprios moradores - que registram diretamente seus desafios cotidianos frente às constantes ameaças do Estado.

*Educação no Jardim da União / Doc. / 07 min. / 2015 / Português.*

Mais um vídeo de nossa campanha contra a reintegração de posse da Ocupação Jardim da União. Um pouco da creche popular Filhos da Luta e de outros espaços de Educação feitos de nós para nós.

<https://vimeo.com/125173409>

Neste exemplo, imagem e som acompanham os pormenores da comunidade. Os planos fechados nos aproximam do interlocutor que labuta diante do terreno que outrora era desocupado. A creche Filhos da Luta, orgulhosamente apresentada no início do vídeo, é substituída por imagens de manifestações. Tal espaço de sociabilidade, se coloca como resultado da ação contínua dos moradores na busca de uma vida melhor. Deste modo, a formação como um processo pedagógico faz parte do dia-a-dia dos entrevistados.

## Estudantes em Luta - Cortes + Escolas

Em novembro de 2015, aproximadamente 200 escolas foram ocupadas pelos estudantes no estado de São Paulo. O ponto de pauta era a revogação da reestruturação do sistema educacional estadual. Mesmo diante de todo o déficit na educação pública que perpassa desde os baixos salários dos trabalhadores da educação até o conjunto do complexo escolar, tal medida resultaria no fechamento de 93 escolas - aumentando a demanda nas escolas que já se encontravam em péssimas condições estruturais. Os protestos surtiram efeito e tal reestruturação foi suspensa na primeira semana de dezembro.

O ano de 2016 começou agitado. Mesmo após a suspensão, os estudantes continuaram mobilizados e, o que antes era localizado em um Estado, se disseminou a nível nacional. Assim como as manifestações, as pautas se espalharam. As reivindicações por uma melhor infraestrutura perpassaram por um rechaço ao PEC 241 (Projeto de Emenda Constitucional) e o PL 193 (Projeto de Lei). Enquanto o PEC 241 propunha um teto de gastos



de investimentos públicos similares aos do período anterior corrigido pela inflação, o PL 193 defendia o fim do que seria a “doutrinação ideológica” que ocorria nas escolas. A luta econômica e política contra estas medidas dá a dimensão que tais ocupações ganharam no cotidiano de suas ações.

Ao todo, mais de 1.000 escolas foram ocupadas pelos estudantes. A autogestão das mais variadas atividades fazia parte do cotidiano daqueles que participavam. Festivais de música, cinema, teatro, gastronomia e debates aconteciam de modo simultâneo ao cuidado entre os próprios ocupantes e o espaço escolar. Se a tomada dos meios de produção pelos trabalhadores é algo tão esperado do ponto de vista da superação do capitalismo, a tomada das instituições - historicamente marcadas pela hierarquia e autoritarismo - por aqueles que a utilizam também indica novas formas de pensar a sociabilidade humana diante de um ponto de vista emancipatório.

O coletivo composto de secundaristas O Mal Educado é um dos exemplos de organização autônoma que surgiu durante as mobilizações estudantis. A criação de fanzine foi um dos meios de disseminação de sua luta. Ao se referirem à unidade escolar, destacam que

Os problemas são inúmeros, vão desde as dificuldades de cada aluno (a prova de amanhã, chegar atrasado, as aulas chatas...), até questões estruturais do colégio (a situação do material didático, do espaço...). Embora não pareça, tudo isso tem algo em comum: os estudantes não participam das decisões sobre a educação deles mesmos. Diretores e professores mandam. O aluno só obedece.

Contudo, quando os estudantes se organizam entre si, eles mudam essa situação. Ao fazer algo por eles mesmos, sem depender de superiores, criam espaços onde eles próprios decidem. Pode ser um grêmio estudantil, uma atividade cultural, um protesto, um debate, um grupo de estudos, etc.

Assim, o fanzine distribuído pelo coletivo O Mal Educado surgiu como uma importante ferramenta de mobilização entre os estudantes, trabalhadores da educação e toda a comunidade escolar. A articulação entre

diferentes grafias, textos, desenhos e fotos possibilita distintas narrativas. Neste sentido, Mário Pedrosa (1995, p.44) afirma que

Em nossos dias, a arte só poderá ser restaurada na sua dignidade antiga e representar uma função social, embora talvez com prejuízo de sua pureza estética, se se opuser aos valores admitidos. Na sociedade cortada pelo mais terrível antagonismo de classes, só atingirá a consciência pública, ou pelo menos uma forma classista de consciência, (...) sendo revolucionária.

Levando em consideração as premissas de uma arte que se coloca no plano das lutas sociais, as primeiras versões dos fanzines publicados pelo O Mal Educado podem ser observadas por esta dinâmica no seguinte link:

<https://gremiolivre.wordpress.com/edicaoimpressa>

Outro fanzine, resultado das lutas dos secundaristas, que se propõe a discutir o processo de privatização da educação pública pode ser acessado em:

<https://m.facebook.com/pg/escolasemempresa/about/>

## Entregadores em Luta Breque nos APPs. Nossa vida vale mais do que o lucro deles

Em pleno ascenso da pandemia do COVID-19 no Brasil, uma categoria de trabalhadores (não sindicalizada) - os entregadores de aplicativos, seja de moto, bicicleta ou patinete - e que está “na linha de frente” da pandemia, ao garantir certa circulação de mercadorias, organizou-se por melhores condições de trabalho e equipamentos de proteção contra o Coronavírus, questionando as formas de exploração de empresas como *Rappi*, *Uber Eats*, *Loggi* e *Ifood*.

Essa luta se propõe como um levante contra o mecanismo das plataformas das novas tecnologias que enriquecem com o trabalho precário e a superexploração moderna, sendo um laboratório para um grande conjunto da classe trabalhadora (no Brasil e em diversos países no mundo)

em sua recomposição técnica, social e política, tanto na forma de mobilização desses trabalhadores - que paralisam coletivamente a circulação das mercadorias na cidade - quanto no conteúdo de suas reivindicações materiais.

Na página do Facebook e do Instagram **@tretanotrampo**, pode-se ver diversos relatos e iconografias dos entregadores de aplicativos e sua mobilização durante a crise pandêmica na cidade de São Paulo. Os vídeos e cartazes buscam dialogar com o local de trabalho. Neste sentido, há uma reapropriação deste como um espaço de reivindicação coletiva.

## Reflexões e exemplos de lutas dos estudantes do curso CLACSO

Diante dos exemplos de luta citados, e como forma de ampliar o diálogo, propusemos que os demais participantes analisassem os conflitos vivenciados em suas localidades por meio de alguma representação iconográfica. Dessa maneira, os conflitos sociais surgiram repletos de contornos, cores e movimentos. Pois é por essa metodologia, centrada nas imagens, que as investigações acerca das revoltas populares perambulam o imaginário de cada indivíduo até serem analisadas na atividade final.

As discussões ocorridas no fórum possibilitaram um breve, porém profundo, mapeamento das lutas na América Latina. Nesse labirinto em busca de novas formas de sociabilidade, as experiências iconográficas de resistência popular apontaram para distintos caminhos em busca de um mesmo propósito: a emancipação humana.

As disputas envolvendo questões ambientais, feministas, indígenas se entrecruzam com lutas por moradia, contra violência estatal, corrupção, etc. A diversidade de temas presente no fórum de discussão perpassa países como Argentina, México, Brasil, El Salvador, Paraguai, Chile e Venezuela. As representações artísticas analisadas também são variadas: videoclipes, fotografias, reportagens, filmes ficcionais e documentais. Como alguns exemplos de temas e de lutas que foram apresentado pelos

estudantes e debatido no fórum da aula, temos a ambição capitalista e a destruição ambiental foi um dos temas presentes durante a discussão. Este é o caso do rio Atoyac, no México. Conforme explicitado nos vídeos, os conflitos percorrem os últimos anos e envolve a íntima relação entre Estado e empresas no tocante do meio ambiente. Em El Salvador, com o lema “El agua no se vende, se cuida y se defiende”, o colorido da faixa representado na fotografia cede espaço à brutalidade policial no vídeo da manifestação contra a privatização da água. Ainda sobre este tema, o Movimento dos Atingidos por Barragens no Brasil trata sobre a problemática de quem - e qual forma - as pessoas apropriam-se das águas. Este problema permanece como uma ameaça real à população ribeirinha e arredores.

Há um curta-metragem que trata sobre este tema e que se chama *Abuela Grillo* ([https://www.youtube.com/watch?v=AXz4XPuB\\_BM](https://www.youtube.com/watch?v=AXz4XPuB_BM)).

O histórico da luta de Chico Mendes - seringueiro e militante brasileiro - está presente na Campanha de povos da floresta contra a covid que aparece em um dos comentários. Uma das maneiras de proteção da *Aliança dos Povos da Floresta* neste momento particular da história é a organização deste chamado à contribuição coletiva. Ainda em referência ao meio ambiente, o movimento camponês no Paraguai contra a agroindústria surge, mediante uma reportagem que cobra um plano de emergência no contexto da pandemia, em uma disputa que envolve as transnacionais, a *Coordinadora Nacional Intersectorial* (CNI) e a *Articulación Campesina, Indígena y Popular* (ACIP).

Intrínseca a esta questão também foi discutido sobre a luta dos indígenas no Brasil. O povo Guarani e Kaiowá trava uma luta de séculos contra a exploração de suas terras. Neste sentido, a batalha transpassa os planos material e simbólico diante da complexidade em disputa. A indicação do filme “Terra Vermelha” e dos vídeos do Brô MCs buscam situar o espectador destes constantes conflitos.



É possível observar, na mesma página da indicação do Festival M'bae Porã, um vídeo-manifesto lançado em 18/08 que visa a derrubada dos vetos em Lei que assegura o direito dos povos indígenas e quilombolas:

[https://www.facebook.com/apiboficial/videos/live-especial-lan%C3%A7amento-dov%C3%ADdeo/607259450178370/?\\_\\_so\\_\\_=permalink&\\_\\_rv\\_\\_=related\\_videos](https://www.facebook.com/apiboficial/videos/live-especial-lan%C3%A7amento-dov%C3%ADdeo/607259450178370/?__so__=permalink&__rv__=related_videos)

Também é possível ver a luta dos guarani e kaiowá em outro curta-metragem que trata sobre este tema:

<https://www.youtube.com/watch?v=zPsl-J6Q2fM>

A luta pela vida, que também passa pelo direito à moradia está presente no documentário “Lanceiros Negros Estão Vivos”. O documentário retrata as famílias que ocuparam prédios públicos abandonados no Rio Grande do Sul, **Brasil**. As entrevistas com moradores das ocupações são permeadas por cenas de autogestão do espaço e o constante aparato repressivo da polícia. Estas cenas criam uma contínua tensão no espectador. Este tensionamento também é evidente no documentário das lutas ocorridas no **Chile** que intitulado “Negro Matapaco”. Apesar destes filmes partirem da construção de personagens particulares, correspondem aos anseios de grande parte da população mundial que é acometida pelas desigualdades sociais.

O enfrentamento aos poderes executivos, legislativos e judiciários podem ser observados na fotografia e vídeo da manifestação na **Guatemala**, contra o governo de Alejandro Giammattei. Com a câmera na mão, é possível também observar esta indignação de parte da população na manifestação anti AMLO, ocorrida no **México**. Resultado de uma transmissão ao vivo, mesmo sem um refinamento técnico, a indicação do vídeo enviado no fórum ultrapassa as 15.000 visualizações. O calor do momento e a facilidade de disseminação deste tipo de material mediante as novas tecnologias parecem garantir o escoamento deste tipo de informação para um grande número de pessoas.

Ainda sobre o dinamismo que as notícias percorrem a atualidade, o surgimento do canal de televisão comunitária na **Venezuela** chamado *Tatuy* parece entrar no escopo deste conflito com o monopólio de como fazer e disseminar notícias. A busca pela pluralidade de forma e conteúdo é uma das pautas aí reivindicadas. O vídeo realizado pelo *Movimiento Nacional de Victimas de Crimenes de Estado*, na Colômbia, destaca a importância da construção de uma narração que parta das vítimas.

A manifestação ocorrida na Venezuela no “*Día de la Rebeldía Lésbica*” em 2018 e o 8 de março de 2020 no México apontam para a apropriação de espaços públicos como parte da luta das mulheres. Com megafones, canções e performances, o movimento feminista também se atenta à utilização do potencial mobilizador das redes sociais ao lançar a campanha *#NoMeCuidanMeViolan* e *#AMiMeCuidanMisAmigas*. Os vídeos e fotos enviados retratam este múltiplo repertório utilizado nestas manifestações de modo que a rebeldia também perpassa por uma estética contestatória.

Diante dessa imersão nos múltiplos aspectos das artes, a polissemia das imagens é comumente vista como um empecilho à uma análise pautada pelos ditames tradicionais das Ciências Sociais. Todavia, essa proposta de discussão coletiva buscou um método investigativo que pudesse abranger o maior número de pessoas possível diante de algo cada vez mais intenso nas mais longínquas comunidades: as imagens das lutas que se desenvolvem no cotidiano.

Essa troca de experiências imagéticas possibilitou que os participantes tivessem acesso a distintos modos de expressões e resistências. O intercâmbio de repertório de ação coletiva se demonstrou intenso frente aos exemplos citados. Desse modo, essa provocação teórica e política com os estudantes o levaram a uma reflexão das lutas por um meio não tão convencional por entre a academia.

Partimos do pressuposto que as representações de imagens são construções, assim como os fenômenos sociais que nos cercam. Ao transportar valores e ideologias, elas se colocam no campo em disputa da

sociedade. Assim, como afirma Marta Gili (2017, p. 7), “a fotografia e a imagem em geral não representam somente a realidade, mas também o que o olho humano não percebe; a fotografia, como nós, é capaz de esconder, negar e sofrer. Ela espera por quem seja capaz de ouvir suas alegrias e dores”.

Portanto, ao buscarmos uma compreensão do material analisado, procuramos questionar determinados limites teóricos convencionais à uma abordagem científica. O proveitoso debate entre os participantes do curso buscou jogar luz a um tema tão vivaz em nosso cotidiano: as múltiplas formas de resistência. Para além do compartilhar, o pensar pela imagem também é uma das profícuas vias para darmos conta de que em cada canto há uma luta e em cada luta há uma esperança.

## BIBLIOGRAFIA UTILIZADA PARA O DESENHO DA AULA

- Barbosa, Andréa y Cunha, Edgar Teodoro da. (2006). *Antropologia e Imagem*. Rio de Janeiro: ed. Zahar.
- Empoli, Giuliano Da. (2019). *Os engenheiros do caos. Como as fakenews, as teorias da conspiração e os algoritmos estão sendo utilizados para disseminar ódio, medo e influenciar eleições*. São Paulo: Vestígio.
- Gili, Marta. (2016). Introdução. En: Didi-Huberman, Georges. *Levantes*, São Paulo: SESC, p. 7-10.
- Pedrosa, Mario. (1995). As tendências sociais da arte e KatheKollwitz. En: Arantes, Otília (org.) *Política das artes: textos escolhidos I*. São Paulo: Edusp.
- Sorlin, Pierre (1992). *Sociología del Cine*. México: Fondo de Cultura Económica.

## BIBLIOGRAFÍA BASE PARA A AULA VIRTUAL SINCRÓNICA

- Antunes, Ricardo; Braga, Ruy. (2014). Os dias que abalaram o Brasil: as rebeliões de junho, julho de 2013. *Revista de Políticas Públicas*, São Luís, Número Especial, p. 41-47. Disponível em: [http://www.janduarte.com.br/textos/brasil/movimentos\\_2013.pdf](http://www.janduarte.com.br/textos/brasil/movimentos_2013.pdf).
- Avritzer, Leonardo. (2018). O pêndulo da democracia no Brasil - Uma análise da crise 2013-2018. *Novos Estudos, CEBRAP*, São Paulo, 37(02), 273-289. Disponível em: [www.scielo.br/pdf/nec/v37n2/1980-5403-nec-37-02-273.pdf](http://www.scielo.br/pdf/nec/v37n2/1980-5403-nec-37-02-273.pdf).
- Hilsenbeck Filho, Alexander Maximilian. (2013). O retomar das ruas e os dilemas nas lutas: movimentos sociais em tempos de governos oriundos da esquerda. *Lutas Sociais*, São Paulo, 17(31), 97-110. Disponível em: <http://www4.pucsp.br/neils/revista/vol%2031/alexander-hilsenbeck-filho.pdf>

## BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTAR

- Alonso, Angela. (2017). A política das ruas. Protestos em São Paulo, de Dilma a Temer. *Novos Estudos. CEBRAP*, São Paulo, especial 49-58. [http://novosestudos.uol.com.br/wp-content/uploads/2018/07/Angela-Alonso\\_A-pol%C3%ADtica-das-ruas.pdf](http://novosestudos.uol.com.br/wp-content/uploads/2018/07/Angela-Alonso_A-pol%C3%ADtica-das-ruas.pdf)
- Martins, Caio; Cordeiro, Léo. (2014). “Revolta popular: o limite da tática”. *Passa Palavra*, 27/05/2014. Disponível em: <http://passapalavra.info/2014/05/95701/>
- Brancaleone, Cassio; Bem, Daniel. (Org.). (2014). *As rebeliões da tarifa e as jornadas de junho no Brasil*. 1. ed. Porto Alegre: Deriva.
- Pinheiro, Jair (2013). Manifestações de junho fechando o outono. *Lutas Sociais*, São Paulo, 17(31), 97-110. Disponível em: <https://revistas.pucsp.br/ls/article/view/25732>



# En clave de sol: Fotoetnografía desde el Caribe Insular

Laura García Corredor\*

A Mr. Boris Corpus  
*In memoriam*

Desde la motivación de aportar a la temática del presente boletín de trabajo, con relación a pensar e implementar metodologías alternativas en investigación social, reflexiono sobre un tema que ha estado presente en diferentes debates durante mi formación en ciencias sociales.

Investigar de forma coherente entre los posicionamientos del investigador/a, la perspectiva del marco teórico, la metodología seleccionada y el trabajo de campo. Tal coherencia es una de las premisas (y en ocasiones un reto) para el desarrollo de la investigación social. Sin embargo, lo que he decidido narrar en estas líneas, no pretende dar cuenta de la aplicación de recetas metodológicas o pautas para hacer trabajo de campo<sup>1</sup>.

\* Doctora en Antropología Social (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre / Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires). Magíster en Estudios de la Cultura (Universidad Andina Simón Bolívar, Quito). Licenciada en Educación en Ciencias Sociales (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá). Docente e investigadora Universidad Nacional José C Paz. Coordinadora Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes. Contacto: lauragarciaacorredor@gmail.com

<sup>1</sup> Estas pautas no son menores, pues los trabajos de autores/as que elaboran guías para la organización del trabajo de campo, herramientas y formas de sistematización de la información, son relevantes para el aprendizaje de la investigación en ciencias sociales.

---

Fotografía 1. Después del Huracán. San Andrés, 2016.



Autora: Laura García Corredor.

---

Lo que pretendo exponer es una narrativa desde mi trayectoria sobre lo que ha significado el trabajo de campo y su influencia en mi formación académica, personal y política.

En el presente escrito, hago referencia a la metodología utilizada durante mi proceso de investigación de tesis doctoral en Antropología Social (García, 2018) con el objetivo de reflexionar sobre perspectivas metodológicas, que por un lado involucren las trayectorias y posicionamientos del investigador/a y, por otro, generen vínculos y compromisos con las poblaciones. Para ello sitúo desde dónde fue pensada la perspectiva metodológica y cómo fue la articulación con las y los sujetos de la investigación y el trabajo de campo. Comparto además mi experiencia en el uso

de la fotoetnografía como herramienta de relevancia para la investigación y el análisis etnográfico.

## Por dónde y cómo del método

La investigación fue realizada desde el año 2014 y hasta el año 2018 en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, ubicado en el Caribe insular referenciado a Colombia<sup>2</sup>. La población con quienes realicé la tesis se autoidentifica como *raizal e isleña* y es reconocida por el Estado de Colombia en su estatuto jurídico como *comunidades raizales*.

La tesis fue el resultado de la reflexión teórica y del trabajo de campo realizado junto con mujeres, familias, habitantes de las islas y residentes fuera de las mismas; hombres y mujeres con quienes entablé relaciones cordiales y de amistad que me permitieron elaborar una etnografía de carácter multisituado, utilizando herramientas cualitativas para la recolección de datos, abarcando: la participación en la organización de talleres<sup>3</sup>, entrevistas y diálogos, y la asistencia a foros académicos y políticos organizados por la población<sup>4</sup> en el archipiélago de San Andrés, Providencia, Santa Catalina y las ciudades de Cartagena y Bogotá.

Esto se suma a una sistematización de las conversaciones y vivencias con miembros de la población raizal, quienes por medio de sus labores cotidianas y las (ex)posiciones sobre los hechos ocurridos en la isla, proyectaron análisis para la comprensión de los procesos sociohistóricos en San Andrés Islas y las realidades sociales y culturales por las que atraviesa el sentido de la vida de la población del archipiélago. Para referenciarles, utilizo el nombre verdadero de las y los interlocutores,

<sup>2</sup> Al decir “referenciado” y no “de”, hago explícita una de las reivindicaciones actuales de la población isleña que habita el archipiélago, identificándolo como territorio raizal y no del Estado colombiano, cuestión abordada en el documento final de la tesis (García, 2018).

<sup>3</sup> Talleres de cartografía social y sobre memoria realizados junto con la organización de jóvenes autoidentificados raizales Ar-youth y la organización de mujeres Miss Nancy Land en noviembre y diciembre de 2016.

<sup>4</sup> Foro ¿Dónde estamos en el archipiélago?, diciembre de 2016.

principalmente desde el interés de reconocer la labor de quienes realizan las demandas públicas por la visibilidad y transformación de las problemáticas que afectan a las islas. En el documento final de tesis, cito partes de las entrevistas donde las y los interlocutores realizan análisis o señalan desde sus perspectivas cuestiones relacionadas a la temática de cada capítulo<sup>5</sup>.

Precisamente, una de las premisas de la metodología de investigación es pensar *con* comunidades y movimientos, en vez de estudiar e investigar *sobre* ellos. La metodología fue desarrollada retomando elementos del método etnográfico clásico como la observación (Malinowski, 1986), pero también propuestas contemporáneas como la *etnografía participante* (Guber, 2014 [2001]), la *investigación colaborativa/colectiva* (Alvarado, 2008) y la *etnografía polifónica* (Guerrero, 2002). La polifonía se constituye a través del reconocimiento y la lectura de la *espacialidad*, la *temporalidad* y el *sentido*, para una lectura holística y sistemática de las diversidades socioculturales. Esto permitió realizar un ejercicio de articulación entre las voces heterogéneas de las mujeres raizales/isleñas y mi posicionamiento como investigadora, a partir de hechos -situaciones y episodios- que acontecieron durante el trabajo de campo<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Las presentaciones de las interlocutoras citadas en la tesis, han tenido modificaciones de estilo para una lectura fluida del texto. Las presentaciones completas están en el anexo del documento final de tesis y sin mis intervenciones.

<sup>6</sup> En el documento final de tesis realicé el proceso de articulación con la metodología propuesta por estos autores. Durante el capítulo 2 trabajé sobre la comprensión de la perspectiva de insularidad; en el capítulo 3 expongo los hechos históricos relevantes para las y los pobladores; y en el capítulo 8 reflexiono sobre raizalidad. Tales referentes constituyen un acercamiento desde mi posicionamiento como investigadora hacia el entendimiento de las estructuras conceptuales con la que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás (Guber, 2001).

## Sobre la fotoetnografía. Imagen, memoria y agradecimientos

Fotografía 2. Retorno. Providencia 2016.



Autora: Laura García Corredor.

Entre las herramientas metodológicas empleadas, trabajé la fotoetnografía (Achutti, 1997) como reconocimiento etnográfico de espacios por medio de fotografías en secuencias narrativas, otorgándole a las mismas un valor significativo dentro de la narrativa etnográfica. Desde esta propuesta la fotografía es autónoma del texto escrito y permite elaborar narraciones visuales capaces de transmitir vivencias y observaciones, es decir, producir sentido por medio de la imagen. La fotoetnografía busca captar instantes específicos y transmitir visualmente distintos momentos del trabajo de campo, pero también mostrar el resultado de la investigación. Así, el lenguaje visual no se limita a una herramienta de recolección de información, sino también sirve para la comprensión y análisis de la misma (Achutti 2004:84).

Fotografía 3. En clave de sol. San Andrés, 2016.



Autora: Laura García Corredor.

Las fotografías conforman un texto visual cuya inclusión tiene por objetivo que las y los lectores puedan recibir por medio de la imagen el potencial de una narración visual independiente. Entre las características de las fotografías realizadas para la investigación, es preciso subrayar que la mayoría son registros personales, fotografías tomadas por mí o por personas de la comunidad en el transcurso del trabajo de campo -por ello las imágenes están citadas como “de elaboración propia” o con el nombre de la persona quien hizo la fotografía-; además, en estas imágenes se encuentran personas quienes dieron su consentimiento para ser fotografiadas. El nombre que tienen las fotografías en la presentación, busca que las y los lectores logren tener un contexto de la imagen y el sentido que adquiere en el texto, pero no necesariamente buscan definir un hecho explícito.

Por tanto, la imagen junto a una metodología de interacción y diálogo con las mujeres raizales/isleñas, me permitió acercarme a las problemáticas de discriminación, racismo y violencia de género; compartir



espacios de reflexión frente a dichas problemáticas; y, reconocer escenarios de articulación y disputa que forman parte de las dinámicas de los procesos organizativos; fenómenos de los que doy cuenta en el desarrollo de la tesis. La articulación de las voces de mujeres para construir una etnografía que revelara problemáticas y estrategias dentro de las comunidades raizales, sin la pretensión de silenciar u ocultar otras voces de las islas, fortaleció un análisis heterogéneo dirigido a que los resultados de la investigación adquieran un sentido útil para las personas sujetos de la investigación.

---

Fotografía 4. Pintando el mural, estudiantes universidad nacional. San Andrés. 2016.



Autora: Laura García Corredor.

---

Fotografía 5. Raizalidad: Perspectivas heterogéneas<sup>7</sup>.



Autora: Laura García Corredor.

El trabajo de campo desencadenó relaciones de confianza y amistad con diferentes personas de las islas a quienes agradezco profundamente<sup>8</sup>. Dicen que el agradecimiento es la memoria del corazón, así pienso en todas las personas que contribuyeron para la realización de la investigación. Mujeres y hombres que me han aportado desde diversas miradas a lo que significó este proceso de formación. En San Andrés, gratitud especial a la Familia Corpus Pomare, a miss Loria por expresar en palabras claras y sinceras sus pensamientos, a Luz por la contención en mis

<sup>7</sup> Por medio de la investigación logré reconocer el complejo universo de identificaciones actuales en la isla, pues la población que se autoidentifica como raizal es isleña, pero no toda la población isleña es identificada como raizal. Más allá de plantear una forma de nominar a la población, el objetivo de la identificación raizal/isleña es reconocer los sentidos heterogéneos y complementarios que las y los pobladores le otorgan al ser raizal e isleño.

<sup>8</sup> En el documento final de tesis, se encuentra un apartado exclusivo para los agradecimientos a todas las personas que me acompañaron durante el proceso.

momentos más vulnerables, a Nelly por confiarme sus relatos personales y laborales en el patio de su casa, a Hanny por motivarme a aprender hablar creole y a miss Constanza por permitirme ser su amiga e invitarme a los encuentros con el grupo de adultos mayores. A míster Boris (*In memoriam*) por la sonrisa de cada mañana.

Fotografía 6: Miss Constanza y Míster Boris<sup>9</sup>. La Loma, San Andrés 2016.



Autora: Laura García Corredor.

Considero que uno de los potenciales de la imagen en la fotoetnografía es la capacidad para la formación de la memoria del proceso de investigación, revelar la construcción de tejidos y afectos. Así, la fotoetnografía, además

<sup>9</sup> Constanza Helena Pomare Petterson nació en 1947 en San Andrés. Creció en el sector de San Luis y su madre fue Valentina Patterson quien falleció en Panamá cuando miss Constanza tenía 4 años. En 1965 se casó con Mr. Boris Corpus y tuvieron 4 hijas(os), tres mujeres y un hombre. Miss Constanza trabaja haciendo tejidos artesanales con materiales de la isla, pertenece a la organización de mujeres artesanas de San Andrés y al grupo de adultos mayores de la isla. Ha visitado muchos lugares de Colombia y manifiesta que le gusta conocer más personas de otras culturas y viajar.

de ser herramienta de recopilación, sistematización y comprensión de la información, es un lenguaje visual para la devolución de resultados.

Finalmente, durante la fotoetnografía en la investigación, también son visibles paisajes y lugares de San Andrés y Providencia. Estas imágenes en su mayoría están en blanco y negro con la finalidad de revertir las representaciones forjadas sobre el Caribe y lo caribeño vinculadas con la preponderancia de los colores, trópico y calor, puesto que esa representación influye en la construcción de la subalternidad caribeña y reduce el Caribe hacia una condición de paisaje turístico (Lalo, 2017). El objetivo es re-pensar al Caribe visual y conceptualmente más denso, como cita Eduardo Lalo en la conferencia El Caribe gris: “[...] playa, fiesta, alegría, baile, desorganización, corrupción, violencia y pobreza. Sin ellas no es posible explicar el duradero colonialismo, la miseria, la puesta en periferia de la zona o lo que podríamos llamar la “condición turística” de la geografía y el paisaje. El que se acerca al Caribe —turista o empresario— ve la preponderancia de los colores” (2017).

---

Fotografía 7. Juegos. San Andrés 2016.



Autora: Laura García Corredor.

---



## Trayectorias y posicionamientos

En estas últimas líneas, desarrollaré una descripción del cómo se ha construido este proceso personal y académico: la forma en que se gestó el encuentro con el tema, así como la influencia de las trayectorias y los posicionamientos políticos en la construcción y desarrollo de la metodología de investigación.

Durante la carrera universitaria de grado en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá, entre los años 2005 y 2011, estuve vinculada con diferentes semilleros de investigación<sup>10</sup>, lo que me permitió conocer espacios de organización social y producción de actividades académicas fuera de las aulas. Estos núcleos de investigación se concentraban en temas relacionados con *epistemologías emergentes* en Latinoamérica (Revista Jícara y Semillero Runa Emergente), *saberes ambientales locales* (Semillero de Estudios Ambientales Taki-Ongoy), y sobre *estudios afrodescendientes* (Semillero Tonga- Montú); espacios que me aportaron una formación investigativa y de acción participativa, a su vez que me permitieron intercambiar experiencias con investigadoras e investigadores de otros países de Latinoamérica y el Caribe.

En dicho escenario surgió el interés por el posicionamiento político y cultural del pueblo afrodescendiente en Colombia; inicié con procesos de sensibilización en la educación sobre la cultura e historia del pueblo negro junto a grupos afrodescendientes en contextos urbanos y culminó con la elaboración de la tesis de grado “*Saberes y naturaleza desde la comunidad de la Balsa- Norte del Cauca*” (2011). Esta instancia se convirtió en una de mis primeras experiencias etnográficas y de vida junto a comunidades negras afrodescendientes; observé la capacidad de organización y sentí admiración por mujeres como la etnoeducadora afrocolombiana Sor Inés Larrahondo, lo que me motivó a continuar mi formación en el campo de la diversidad étnica y cultural en la región.

<sup>10</sup> Los semilleros de investigación en Colombia son parte de núcleos de iniciación de la investigación para los estudiantes de grado.

Fotografía 8. La Balsa – Cauca – Colombia, 2011.



Autora: Laura García Corredor.

Posteriormente, la Maestría en Estudios de la Cultura de la Universidad Andina Simón Bolívar en Quito, durante el 2012, me vinculó con los debates insertos en el marco de políticas y estudios culturales para realizar una relectura de las sociedades latinoamericanas y caribeñas. En este contexto, la participación en el fondo documental afro-andino de la Universidad, fue el espacio para organizar encuentros con comunidades negras del Ecuador y Colombia. El resultado fue la disertación de maestría “*(Des) en-redando estereotipos: Representaciones sociales de las mujeres afrodescendientes, en las ciudades Cali y Quito*” (2013). Dicho trabajo, más que etnográfico, se caracterizó por ser una aproximación a los testimonios de vida de mujeres pertenecientes a colectivos y organizaciones. Esta investigación cobró relevancia tanto en el campo personal, como en la trayectoria de investigación, pues tras conocer historias de vida y luchas políticas como la de Ofelia Lara<sup>11</sup>, re-pensé mi lugar de enun-

<sup>11</sup> Ofelia Lara se autoidentifica como una mujer negra, obrera y luchadora del proceso de resistencia de las mujeres negras de Ecuador, es representante de la organización de base Piel Africana y de la CONAMUNE (Coordinadora Nacional de Mujeres Negras del Ecuador). En una entrevista, ella afirma que “Después de salir de la universidad sentimos que, como mujeres migrantes, había varias necesidades que enfrentar. Por ello, la



ciación en los escenarios académicos y sociales. De ahí en adelante, me resultó complejo reflexionar sobre “lo otro” sin posicionarme dentro de esferas del poder y de subalternidad en la sociedad<sup>12</sup>.

El lugar de mi posicionamiento en el campo, es producto de un proceso que comienza desde la formación de grado en Colombia, complementado con actividades sociales y académicas en diversos lugares del Caribe y Latinoamérica. Durante ese tiempo compartí con organizaciones de base de mujeres afrodescendientes, en donde mi experiencia de ser mujer no-blanca en una sociedad racializada fue vinculada con los relatos de interlocutoras de las organizaciones. Con ellas aprendí a reconocer la importancia de los análisis escritos y las voces de las mujeres dentro de los debates sobre etnicidad, raza y diferencia cultural. Desde esta experiencia, mi identidad de mujer junto con la perspectiva metodológica, me permitió la vinculación y sintonía con ciertos relatos de las interlocutoras que entrevisté, reconociendo la importancia del género como construcción y las intersecciones de clase, raza, nación, etnicidad, sexualidad y demás (Avtar Brah:1996 [2011]) tanto en las subjetividades como dentro de los debates contemporáneos.

Con dichas reflexiones trazadas, tanto en la formación de licenciatura como en la maestría, y con el objetivo de conectar perspectivas metodológicas y analíticas con los estudios culturales; surgió mi interés por realizar el doctorado en antropología social. Por tanto, junto con un proceso académico, identifiqué también una formación crítica de los conceptos recibidos en la academia. En consecuencia, busco aportar un trabajo investigativo útil para mujeres que, desde su hacer cotidiano o por medio del agenciamiento político, intentan y realizan transformaciones relevantes para las sociedades en las que viven.

urgencia de crear una organización, así decidimos juntarnos para protegernos, ayudarnos y hacernos fuertes con nuestras familias” (Entrevista a Ofelia Lara. Quito, octubre de 2012).

<sup>12</sup> Posicionarse es develarse como ser humano, marcado socialmente por la diferencia que conoce y vive el mundo a su alrededor, y esto se traduce en su escritura y en sus posturas políticas (Seminario sobre “Feminismos latinoamericanos: debates contemporáneos”, CLACSO, 2015).

---

Fotografía 9. Trabajos, San Andrés 2015.



Autora: Laura García Corredor.

---

## Articulaciones y compromisos

El primer vínculo junto con las mujeres raizales de San Andrés Islas remite al año 2015; desde entonces, han sido tejidas relaciones donde las experiencias de vida, diálogos, entrevistas, acompañamientos a eventos o reuniones políticas y participación en proyectos culturales aportaron cuestionamientos y reflexiones significativas en la construcción del proceso de tesis y del presente escrito. A continuación, brindo a las y los lectores una serie de reflexiones consideradas.

- La estructura presentada en el artículo pretendió: primero, mostrar la propuesta del desarrollo metodológico realizado en la investigación de tesis doctoral; segundo, ubicar de forma central a las/los sujetos con quienes se desarrolló, es decir la población raizal/isleña del archipiélago de San Andrés en el Caribe Insular. Posteriormente, articular cuestionamientos teóricos a la luz de los datos producidos durante el trabajo fotoetnográfico; y, finalmente,

rescatar la importancia de la trayectoria y posicionamiento de la investigadora.

- Desde la metodología planteada en la investigación, busqué dar cuenta sobre la relevancia de las prácticas cotidianas para afrontar los dilemas colectivos, a su vez reflexionar sobre otras formas de procesos investigativos junto con poblaciones y comunidades. Las reflexiones han sido escritas desde un *nosotros(as)*, con el fin de ser consecuente a la propuesta metodológica de construcción de conocimientos colectivos, pero asumiendo de forma individual debates frente a planteamientos críticos, contradicciones, ausencias de problemáticas o análisis más profundos frente a temáticas.
- En la fotoetnografía y la perspectiva del Caribe gris, nos adherimos a la propuesta de no ver al Caribe solo como un lugar exótico, paradisíaco, de descanso y colorido, sino atender la necesidad de ir en la vía de visibilizar y tomar posturas frente a una serie de problemáticas existentes para pensar el Caribe visual y conceptualmente más denso. En este sentido, durante la fotoetnografía hubo contenido visual tanto en grises como en colores con el fin de vincular los matices y tonos con historias sobre los afectos, las luchas y las reivindicaciones. Es decir, pensar al Caribe desde múltiples mundos, estrategias y elementos que lo hacen tan heterogéneo, pero a la vez particular frente a otras regiones.
- Finalmente, dos reflexiones metodológicas durante la trayectoria actual de mi formación como investigadora: la primera está vinculada a las implicaciones de ser mujer en contextos de trabajo de campo etnográfico pues existen subjetividades, temores y relaciones de género que directa o indirectamente influyen para la realización de la investigación. La segunda está relacionada a las limitaciones económicas para el desplazamiento entre las islas de San Andrés y Providencia, razón por la cual algunos temas no fueron desarrollados en su totalidad. Realizar el ejercicio investigativo en países donde los presupuestos para la financiación del trabajo de campo son muy bajos o nulos, también es un reto metodológico.

Fotografía 10. Plantas del patio de la casa. San Andrés 2016.



Autora: Laura García Corredor.

Las líneas e imágenes compartidas, constituyen un ejercicio narrativo para dar cuenta del proceso de la investigación, un proceso largo y cargado de experiencias, que no está distante de investir dilemas en sus conclusiones. Pero también se proponen como una forma de hacer devolución a las personas que aportaron para la realización de la tesis. Agradecimientos y gratitud de mi parte a las familias, mujeres y organizaciones afrodescendientes, raizales e isleñas, tanto por lo aprendido como por lo vivido.

## BIBLIOGRAFÍA

Achutti, Luiz. (1997). *Fotoetnografía: um estudo de antropologia visual sobre cotidiano, lixo e trabalho*. Porto Alegre: Palmarinca.

Achutti, Luiz. (2004). *Fotoetnografía da Biblioteca Jardim*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

- Brah, Avtar. (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.
- García Corredor, Laura. (2018). *Eyewat-ta – Las claves de la alteridad: Prácticas y políticas culturales en San Andrés Islas (Colombia)* (Tese Doutorado em Antropologia Social). Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social/ Universidade Federal do Rio Grande do Sul e Instituto de Altos Estudos Sociais/ Universidad Nacional San Martín.
- Guber, Rosana (2011). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guerrero, Patricio. (2007). *Corazonar una antropología comprometida con la vida*. Asunción: FONDEC.
- Guerrero, Patricio. (2002). *Guía etnográfica. Sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito: Abya-Yala.
- Lalo, Eduardo. (2017). *El Caribe gris: Alegatos por una escritura Caribe*. Conferencia presentada en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.
- Novaes, Sylvia. (1998). *O uso da imagen na antropologia in Etienne Samain* (organizador) (2005). *O Fotográfico*, São Paulo: Editora Hucitec, p.113-119.

# A surear la teoría social y las metodologías desde las y los oprimidos y sus horizontes de emancipación

Lia Pinheiro Barbosa\*

Una introducción a modo de retomada reflexiva de las tierras ya labradas

Este escrito busca reflexionar acerca de la persistencia creativa de una teoría social y de un método propio de las y los oprimidos de América Latina y del Caribe, fundamentales en la construcción de la conciencia crítica, pero también de una ruta investigativa hacia un horizonte emancipatorio. Para ello, es fundamental retomar algunos ejes de las tierras ya labradas<sup>1</sup>, de una fecunda trayectoria teórica y política de la región, para hacer hincapié en tres premisas: a) de que somos una región

\* Docente de la Universidade Estadual do Ceará (UECE); la Faculdade de Educação de Crateús (FAEC), Programa de Pós-Graduação em Sociologia (PPGS) y del Mestrado Acadêmico Intercampi em Educação e Ensino (MAIE). Miembra del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes. Becaria PQ2-CNPq. Correo electrónico: lia.barbosa@uece.br

<sup>1</sup> En palabras de Stavenhagen (1971).



de largo aliento en la construcción de una teoría crítica sembrada por nuestra formación socio-histórica y por una *praxis* política, y de la cual cosechamos conceptos y metodologías genuinas; b) para reafirmar la existencia de un *continnum* de esa teoría social y método, que avanzan dialécticamente en las problemáticas históricas que se desea descifrar y superar, enraizada en procesos políticos concretos articulados por el campo popular; c) lo que ese proceso ha implicado en la interpelación de la hegemonía cultural de la universidad, y los desafíos que apuntan a las y los que desarrollamos la investigación militante como oficio y *praxis*.

En 1971, en un escrito de intenciones explícitas - ¿Cómo descolonizar las ciencias sociales? – Stavenhagen reanuda un debate teórico-político heredado de la Ilustración latinoamericana y caribeña, con respecto a la relación histórica entre el colonialismo y el imperialismo como sistemas de dominación y explotación, y su incidencia definidora en los ‘objetos de estudio’, marcos teóricos y métodos de investigación y análisis, en tanto estrategias auxiliares de las dinámicas de dominación. Una preocupación elemental del autor se asentaba en destacar la relación dialéctica entre las ciencias sociales y la sociedad en la construcción del conocimiento sociocientífico, éste comprendido como “parte de la herencia cultural de la humanidad” (Stavenhagen, 1971: 209). Si el conocimiento sociocientífico constituye un legado social, implica ser producto de determinaciones históricas, que no están dissociadas de los “patrones de dominación, las estructuras de poder y el potencial de conflicto entre grupos sociales situados en posiciones distintas (*i.e.*, clases sociales), a nivel local y regional” (Stavenhagen, 1971: 212).

Ese caminar reflexivo del autor era parte de una tradición regional del pensamiento crítico en torno a la elaboración de un paradigma de construcción del conocimiento que respondiese a la crisis civilizatoria, resultado de un quehacer científico con arraigo en Latinoamérica y el Caribe. Ello ameritaba una articulación dialéctica entre ciencia, conocimiento y *praxis*, que permitiera la superación del colonialismo interno y del colonialismo y servilismo intelectual (González-Casanova, 1969; Fals-Borda, 1970). En otros términos, de cómo producir una teoría social que se propusiera no sólo una interpretación crítica, sino también, “la resolución

práctica y cotidiana de problemas de la vida real” (Stavenhagen, 1971: 213).

En aquel periodo histórico, vivenciábamos fenómenos políticos antagónicos: de un lado, las reminiscencias autoritarias propias de un orden colonial, plasmadas en ejercicios de poder del ciclo de las dictaduras militares en el Cono Sur, fomentados desde una acción imperialista de EEUU; de otro, procesos revolucionarios de relieve, a propósito de Cuba y Nicaragua, también inspirados en las prístinas revoluciones de Haití y México. Este escenario político se volvía terreno fértil al pensamiento crítico de la región, sobre todo para escudriñar la naturaleza del carácter marginal y subdesarrollado, propio de nuestra integración dependiente y subordinada al capitalismo global. Es válido destacar que los procesos revolucionarios en nuestro continente, aunado a las luchas por la liberación nacional y emancipación política en África, convergieron a la emergencia de dos conceptos fundamentales a las inquietudes previamente planteadas: «oprimido» y «liberación», que emergen de la pluma de Paulo Freire y Franz Fanon.

Ello implicó una capacidad creativa en torno a las preguntas por hacerse y, en especial, a qué rutas elegir en la hechura de una «ciencia para una causa popular» (Bonilla, Castillo, Fals Borda y Libreros, 1972) y la pugna a la «pedagogía del opresor» en su faz material, simbólico-ideológica y subjetiva. Surear (Freire, 1992) era el verbo a conjugarse y a volverse práctica posicionada, en un reconocimiento del Sur en sus epistemologías y en sus sujetos históricos y pedagógicos, en un horizonte de construcción de una *praxis* educativa para la liberación y la emancipación. En una apropiación de la filosofía de la *praxis*, Freire argumenta (1979: 78):

Nenhum tema é apenas o que parece na forma linguística que o expressa. Há sempre algo mais oculto, mais profundo, cuja explicitação se faz indispensável à sua compreensão geral. Desta forma, escrever sobre um tema implica em buscar, tanto quanto possível, romper as aparências enganosas que podem conduzir-nos a uma distorcida visão do mesmo. Isso significa que temos que realizar o esforço difícil de desembaraçá-lo

dessas aparências para apanhá-lo como fenômeno dando-se numa realidade concreta. (Freire, 1979: 78)

Esa concepción de una ciencia comprometida encontró en la Educación Popular un semillero de experiencias educativas y pedagógicas articuladas por organizaciones populares, «que ocupan el lugar histórico-político de las y los oprimidos», mismas que corporificaron la Pedagogía del Oprimido y condujeron a la conformación de un sujeto pedagógico latinoamericano (Sánchez-Pacheco, 2016), al tiempo que cuestionaron la educación oficial y su tendencia a la homogeneización cultural, sobre todo en el papel formativo de la escuela y de la universidad. Asimismo, en ese semillero se siembra una reflexión analítica en torno a las problemáticas y las determinaciones históricas de la subalternización propia de la dialéctica de la dominación-explotación-opresión de la región.

En esas «tierras ya labradas» florecen una teoría y unas metodologías que buscan imprimir el carácter popular al quehacer científico de las universidades latinoamericanas, «una universidad que se pinte de pueblo», empero, a partir de una disputa hegemónica, es decir, cultural, ideológica y política, en la ocupación del «latifundio del saber y del conocimiento», conforme lo nombra el Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil.

En ese trayecto de búsqueda por la descolonización, se pretende desalambrar a la universidad y avanzar en su disputa rumbo a la elaboración de una ciencia que, en definitiva, se comprometa a la superación de las históricas problemáticas y en el reconocimiento de sujetos del conocimiento que también emanan desde otras epistemologías y posiciones sociales.

## A desalambrar las cercas de la Universidad

Si bien se ha consolidado una teoría social crítica en América Latina y el Caribe, todavía se observan jerarquías epistémicas o vacíos, en el sentido de reconocimiento epistemológico, en la producción del conocimiento

científico en las universidades de la región. Rivera-Cusicanqui (1999) teje una relevante crítica a lo que denomina como *supresión étnica* en el ámbito de la producción de las ciencias sociales y de los debates histórico-políticos de las izquierdas que, según la socióloga boliviana, puede ser resultado de las asimetrías de las relaciones establecidas entre estos sujetos y el mundo indígena-campesino, y de una suerte de espíritu vanguardista que suele considerar éstos movimientos como pre-políticos.

Asimismo, en el ámbito de una teoría social crítica, todavía permanece una mirada, en relación al mundo indígena, desde la exterioridad de las nacionalidades, conceptualizándoles dentro de esquemas basados en prejuicios que, conforme López y Rivas (2017), van desde el racismo segregacionista al paternalismo asimilacionista. Ello también expresa un racismo epistémico, al considerar que los pueblos originarios no poseen suficiente capacidad crítica para proponer un paradigma de pensamiento propio y una concepción con respecto al ejercicio de la hegemonía y de un proyecto político de carácter emancipador.

Ello es herencia de un largo proceso de legitimación del paradigma que sostiene la elaboración teórico-científica-académica, propia de una hegemonía epistémica de la Universidad Occidental y de una supremacía de la ciencia moderna europea, enmarcada en la Ilustración como fenómeno cultural que delimitó bajo qué parámetros ético-epistémico-políticos se estructura el pensamiento ilustrado, éste ampliamente difundido por las universidades europeas en nuestros territorios. La imposición de la hegemonía cultural eurocéntrica obedeció a los mismos principios coloniales de clasificación del «otro» bajo sus lentes analíticos y en una postura de autoridad epistémica, que se reafirma en la búsqueda por civilizar a ese mismo otro y su cultura «exótica» y «primitiva». Según analiza Dussel (2010):

Esas culturas han sido en parte *colonizadas* (incluidos en la totalidad como negadas [...] pero en la mejor estructura de sus valores ha sido más excluidas, *despreciadas*, *negadas*, *ignoradas*, más que aniquiladas). Se ha dominado el sistema económico y político para poder ejercer el

poder colonial y acumular riquezas gigantescas, pero se ha evaluado a esas culturas como despreciables, insignificantes, no importantes. (p.60)

Ante la evidencia de la supresión de la diversidad cultural para la exaltación de un universo cultural y político-económico unívoco, en este caso europeo, me parece fundamental situar las implicaciones de este proceso histórico en la construcción del conocimiento en el ámbito de nuestras universidades y en la definición de los sujetos reconocidos como constructores del conocimiento. En esa dirección, en la ciencia moderna predomina un parámetro ontológico de separaciones, en particular la separación ser humano-naturaleza, y una jerarquización en aquello que debe de ser reconocido como un conocimiento científico o científico. Edgardo Lander (2000), lo nombra como colonialidad del saber, que conllevó a la consolidación de una geopolítica de la ciencia moderna, proceso que combina un doble aspecto colonial y eurocéntrico en la construcción del conocimiento.

Considero que ese proceso histórico genera y consolida lo que denomino *supresiones múltiples de la geopolítica del conocimiento*: a) supresión histórica: al no reconocer el tiempo histórico anterior a la conquista de Latinoamérica y el Caribe, conllevando al silenciamiento de otras narrativas históricas, otros sujetos históricos, sus procesos socio-históricos y su potencial disruptivo; b) supresión lingüística: que invisibiliza, anula y subalterniza las matrices epistémicas y ontológicas del pensamiento que emanan de la diversidad lingüística; c) supresión hermenéutica: al invisibilizar la hermenéutica de otras culturas o, aún, posicionarse como aquél que interpreta y traduce los argumentos considerados ininteligibles de la otra cultura y que, por lo tanto, necesita de un intérprete; d) supresión étnico-racial: al no reconocer o invisibilizar la producción teórica de intelectuales racializadas(os), de negar o limitar el acceso de personas racializadas a la universidad; e) la supresión de género: manifiesta en el androcentrismo científico y f) supresión territorial: al centralizar en las urbes la presencia de las universidades, considerando las metrópolis el locus legítimo del progreso científico y de producción de cultura. En ese caso, se legitiman las zonas rurales o ciudades más periféricas

como expresión de lo retrasado, de lo arcaico y de los confines, por lo tanto, no aptas a la presencia física de universidades.

Esas supresiones múltiples, no sólo vetan otras expresiones de conocimiento y otras racionalidades de los diferentes pueblos, sino que clasifican y jerárquicamente, quiénes son los sujetos del (des)conocimiento, así como determina desde dónde y para quién se destina la producción del conocimiento y su lugar de construcción. Se niega el carácter epistémico y ontológico de las diferentes culturas que dotan de sentido al ser-sentir-pensar de un sujeto histórico, es decir, a su posicionamiento sociocultural y político desde/con el mundo. En su lugar, se imponen referentes epistémicos que refuerzan una supremacía del conocimiento blanco europeo patriarcal occidental, que legitima diferentes expresiones de una dominación simbólico-ideológica y política, de apropiación y/o supresión del tiempo-espacio y del lenguaje del otro negado.

En esta dirección, la universidad se ha convertido en uno de los espacios de reproducción de las lógicas de construcción de conocimiento adscritas a los parámetros de la ciencia moderna, de su apropiación e introyección en el campo teórico-epistémico y simbólico-ideológico. La negación o sujeción de otras culturas puede traducirse como una violencia epistémica, al negar otras formas de construcción y expresión del conocimiento e imponer una racionalidad unilateral, mayoritariamente eurocéntrica, y que asocia el conocimiento científico con la profundización de las fuerzas productivas del capitalismo.

Y a lo largo del siglo XX, período de proliferación de universidades en América Latina y el Caribe, el paradigma moderno de Europa Occidental se arraigó en la región, influyendo teórica y metodológicamente en los diferentes campos del conocimiento. Respecto a las ausencias dentro de las universidades en los años 50, Dussel (2010: 39), afirma: “el mundo amerindio no tenía ninguna presencia en nuestros programas y ninguno de nuestros profesores hubiera podido articular el origen de la filosofía con ellos”. Asimismo, según analizan Oliveira y Barbosa (2020), predomina el carácter marginal conferido a las epistemologías africanas y afrodiaspóricas en el transcurso de la consolidación de la sociología



latinoamericana, resultado del racismo científico y de la invisibilización de estas epistemologías.

Los márgenes no paran por ahí. A propósito de la supresión del género, quisiera destacar el androcentrismo, es decir, la sobrevalorización de la experiencia masculina como referente de lo humano (Bartra, 1998), un rasgo de la historia social y de la historia de la ciencia misma. La crítica feminista dentro de la academia ha problematizado el carácter androcéntrico de la producción del conocimiento, a la vez que recupera, reivindica y visibiliza los aportes teóricos de las mujeres a las Ciencias Sociales [y a las otras ciencias] y a la propia teoría social feminista. Todavía es perceptible la necesidad académica de *validación científica* concedida a las teóricas por algún reconocido investigador o cuerpo de investigadores varones, por veces marcadas por una colonialidad del saber y una geopolítica del conocimiento implícita [o explícita] que acompaña esa dialéctica de lo que nombraré aquí el *mandato científico androcéntrico que autoriza el lugar de habla a una mujer*, sea para el ejercicio de un *bropropriating* teórico, es decir, el plagio de sus ideas, sea para legitimar, ante el selecto grupo de investigadores, qué “vale la pena” oír y/o leer a ella [o a ellas], por ser ejemplo de lo que él o ellos ya han teorizado o por haber sido invitada a ser parte de los espacios de investigación por él o ellos, reconocidos científicos de esa área.

Destacar las supresiones múltiples y problematizar el carácter eurocéntrico, androcéntrico-patriarcal y de clase de la Universidad, no representa lanzar una cruzada de negación de su legado científico y tecnológico para nuestra propia evolución como sociedad y naturaleza. La intención es presentar los despliegues de esta tensión histórica para el surgimiento de otras formas de pensar la Universidad y/o disputarla, en el sentido de desalamburar todas las cercas intrínsecas a una «reproducción de la colonialidad del conocimiento» y que impiden a la incorporación de otros sujetos de conocimiento y sus matrices epistemológicas y ontológicas.

En este contexto, parece pertinente recuperar la expresión “latifundio del conocimiento” de la narrativa política del MST, en Brasil, aludiendo a la reproducción de la lógica cultural y política del latifundio de dos

maneras: a través de la expropiación de la tierra y el territorio, y a través de la expropiación y alienación cultural, expresada en la negación histórica del derecho a la escuela y la universidad. La negación de la educación como derecho para la población rural y los hijos de la clase trabajadora ha sido un problema que atraviesa la formación cultural y política de América Latina y el Caribe, hecho que lo ha convertido en una demanda legítima en la denuncia de la brecha entre la superación del analfabetismo y la garantía de acceso a la educación formal.

## A surear la teoría social y las metodologías de investigación

Medio siglo se pasó desde la interrogante de Stavenhagen con respecto a la posibilidad de descolonización de las ciencias sociales. En el transcurso de ese tiempo seguimos reafirmando el compromiso con la elaboración de una teoría crítica y de una ciencia para la causa popular. Sin embargo, todavía persisten supresiones múltiples propias de una colonialidad del conocimiento y tensiones desde el carácter eurocéntrico, androcéntrico-patriarcal, de patrón étnico-racial y de clase de la universidad. Asimismo, los sectores populares y el campo popular se adentran más y más a las universidades, y desde sus «escrivencias» (Evaristo, 2006) con arraigo histórico y político entretejen una teoría social y un método de las y los oprimidos.

Ese entretejido nos aporta conceptualizaciones y metodologías que nutren de sentido los horizontes de una ciencia para la causa popular. Destacaré en esas líneas algunos de estos aportes que emergen de ese proceso de reflexión-acción desde el campo de la lucha social.

Es menester destacar el llamado político de movimientos populares con respecto al papel de la ciencia en el posicionamiento crítico y de resolución de problemáticas sociales. Ejemplo de ello fue el llamado al I y II Encuentro “L@s Zapatistas y las ConCIENCIAS por la Humanidad”, entre el 26 de diciembre del 2016 al 04 de enero del 2017, y entre el 26 al 30 de

diciembre del 2017, respectivamente, en que se reunió más de 80 científicos de diferentes áreas.

También el debate teórico, metodológico y político sobre la centralidad de la investigación en el contexto de la lucha por la tierra, la defensa de la Reforma Agraria Popular y la formación del sujeto histórico-político Sin Tierra, enmarcado en los Seminarios “El MST y la Investigación”, un espacio destinado al estudio y la reflexión crítica relacionada con la construcción del conocimiento en la perspectiva de la lucha popular, realizado en la Escuela Nacional Florestan Fernandes. La interrogante central es: ¿qué significa hacer investigación al servicio de los Movimientos Populares? (Itterra, 2007).

Otros procesos similares existen en toda la región y son una evidencia de ese histórico surear de la teoría social y las metodologías de investigación. Surear en el sentido de abrir camino a una narrativa teórico-política y una práctica metodológica acerca de la realidad latinoamericana y caribeña, hecha por la voz y la escritura de su pueblo, su historia y memoria, y desde un proceso continuo de lucha social frente a la histórica opresión. Ese surear camina a la par de una subversión metodológica, en el sentido de subvertir las lógicas hegemónicas analizadas anteriormente. Veamos algunos procesos articulados por la subversión metodológica en la contemporaneidad.

## Memoria como metodología de investigación

Recuperar la memoria histórica como metodología de investigación constituye un camino permanente en el proceso formativo endógeno y exógeno a la universidad. La historia de vida y la historia oral son caminos metodológicos para una deconstrucción, por veces vinculada a procesos de descolonización, y reconstrucción de narrativas socioculturales y políticas acerca de problemáticas enraizadas en nuestra historia social y política, como lo son el racismo, el patriarcado, la violenta expropiación territorial, el conflicto, entre otras.

El retorno a la memoria permite acceder a dimensiones profundas del significado de las violencias sufridas en el ámbito de esas problemáticas y de establecer vínculos entre temporalidades (la memoria larga y corta), ancestralidades y posiciones de sujeto entrelazados en un yo-individuo y un yo-colectivo que, al adentrar en sus propias memorias, construye su propia conciencia en torno a una vivencia social. En otros términos, construye su conciencia crítica en lo real y concreto de las contradicciones vividas socialmente, y marcadas en el cuerpo y en la mente por el nudo dialéctico étnico-racial, de clase y género.

## Conceptualizaciones propias

Otro elemento central consiste en la reivindicación de conceptos propios que emergen de matrices onto-epistémicas vinculadas a la cosmovisión, a estructuras lingüísticas y/o de procesos sociales, que permite a los movimientos populares elaborar una teoría social genuina para interpretar la realidad social. Esa conceptualización propia incide, sobre todo, en un posicionamiento teórico y político en que se debate la condición de ser un objeto de estudio y de vindicación de un paradigma de pensamiento propio. Ello conlleva a procesos de ruptura con el supuesto de que los conceptos producidos por la ciencia occidental moderna eurocentrada deben de ser asumidos como los referentes universales en el quehacer científico.

Al final del siglo XX empiezan a difundirse muchos de estos conceptos, a ejemplo del *Sumaq Kawsai*, el *Sumaq Qamaña*, el *Lekil kuch'lejal*, el *Abya Yala*, el *Wallmapu*, la *Educación del Campo*, el *Feminicidio*, entre tantos otros que se incorporan a la teoría social elaborada desde, con y para las causas inherentes de la lucha del campo popular.

## Pedagogías y Epistemologías Feministas

Los movimientos feministas son un sujeto histórico-político central en el impulso de una *praxis* pedagógica y en la construcción de una teoría

social que interpela el androcentrismo de la ciencia en las universidades. Si bien todavía es un desafío permanente, el siglo XXI irrumpe con la incorporación de las epistemologías feministas en la teoría crítica latinoamericana y caribeña, incluso generando espacios de estudio y profundización teórica, además de procesos políticos que culminan en el avance de la conquista de derechos y elaboración de marcos jurídicos en dirección al combate y punición de la violencia hacia las mujeres.

Entre iniciativas fundamentales en el ámbito de los espacios de producción de la teoría crítica y de metodologías de investigación, quisiera destacar los Grupos de Trabajo de CLACSO: Feminismos, resistencias y emancipación; Cuerpos, territorios y feminismos; Cuidados y géneros; Economía Feminista Emancipatoria; Género, (des)igualdades y derechos en tensión; Luchas antipatriarcales, familias, géneros, diversidades y ciudadanía y Red de género, feminismos y memorias de América Latina y el Caribe. Asimismo, tenemos en la región dos Posgrados pioneros, ambos en México: el Programa de Posgrado en Estudios e Intervenciones Feministas, del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas y el Programa de Posgrado en Estudios Feministas, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

## Cartografía Social

La cartografía social constituye otra metodología impulsada en los procesos de investigación, especialmente en aquellos relacionados a la defensa territorial frente a la ofensiva extractivista del capital transnacional. Asociada a la memoria, esa metodología auxilia en la definición de los territorios, de las formas de organización de la vida y de la riqueza vinculada a los comunes, una manera de contraponerse a las lógicas mercantiles de concepción territorial propias del capital y destinadas a expropiación permanente.

## In conclusiones

Lejos de agotar una reflexión, ese escrito busca abrir una reflexión en torno a la descolonización de las Ciencias Sociales, a partir del reconocimiento de una teoría social y de metodologías que emergen de contextos de vida y de lucha de las y los oprimidos. La vindicación de una ciencia para la causa popular es parte de la trayectoria del pensamiento crítico latinoamericano y caribeño y avanza la disputa de la universidad por el campo popular. Surear nuestra teoría social y metodologías de investigación es imprescindible para conocernos en nuestras contradicciones socio-históricas, pero también en pensar horizontes de emancipación desde nosotros mismos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bartra, Eli. (2002). *Debates en torno a una metodología feminista*. México: PUEG/UNAM.
- Bonilla, Víctor D., Castillo, Gonzalo, Fals-Borda, Orlando y Libreros, Augusto. (1972). *Causa Popular, Ciencia Popular*. Bogotá: Publicaciones de La Rosca.
- Dussel, Enrique. (2010). Transmodernidad e interculturalidad (interpretación desde la Filosofía de la Liberación), en Mondragón, Araceli y Monroy, Francisco (coords.). *Interculturalidad. Historias, experiencias y utopías*. México: Plaza y Valdés, p. 39-70.
- Evaristo, Conceição. (2006). *Becos da Memória*. Belo Horizonte, Mazza.
- Fals-Borda, Orlando. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Freire, Paulo. (1979). *Ação Cultural para a liberdade e outros escritos*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Freire, Paulo. (1992). *Pedagogia da Esperança*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- González-Casanova, Pablo (1969). *Sociología de la Explotación*. México: Siglo XXI Editores.
- Iterra (2007). *II Seminário Nacional 'O MST e a Pesquisa'*. Cadernos do ITERRA. Ano VII, Nº 14, Novembro. Veranópolis: ITERRA.



Lander, Edgardo. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

López y Rivas, Gilberto. (2017). Etnomarxismo y cuestión étnico-nacional desde América Latina. En: Chamorro-Palenzuela, Pablo. *Antropología y compromiso: homenaje al profesor Isidoro Moreno*. España: Icaria Editorial, pp. 61-88.

Oliveira, Franciane da Silva Santos; Barbosa, Lia Pinheiro. (2020). Epistemologías marginalizadas: a questão racial no debate sociológico latino-americano. *Revista Afro-Ásia*, n. 62, p. 338-390.

Rivera-Cusicanqui, Silvia. (1999). Sendas y senderos de la ciencia social andina. En: *Dispositio*, 24(51), Crítica Cultural en Latinoamérica: Paradigmas globales y enunciaciones locales, pp. 149-169.

Sánchez-Pacheco, Rosa Margarita. (2016). Hacia la construcción del Sujeto Pedagógico Latinoamericano. La experiencia de los Bachilleratos Populares en Argentina. [Tesis de Maestría], Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.

Stavenhagen, Rodolfo. (1971). *Sociología y Desarrollo*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

# ¡A callejear! Investigación fotográfica callejeante (Asunción, Paraguay)

Gaya Makaran\*

La calle siempre ha sido un espacio en disputa donde los antagonismos y tensiones sociales se visualizan de diferentes maneras, desde un desborde directo de las manifestaciones y protestas hasta las formas subalternas de resistencia que marcan los muros y erosionan el monopolio del Estado-capital de producir la calle. El espacio social cada vez más disciplinado, medido y trazado entre lo público y lo privado, colonizado por la acumulación capitalista, militarizado y prisionero de la gubernamentalidad; se niega, sin embargo, a la ley y el orden y se escapa con burbujes, ocupando la calle, marcando los muros, manchando lo pulcro con su irreverencia y, frecuentemente, construyendo lugares de sociabilidad alternativa. Creamos la calle, pero la calle nos crea también al ser escuela política, lienzo y manuscrito de la propaganda, experiencia de la opresión, pero asimismo de la liberación, de lo colectivo visible e invisible.

\* Investigadora del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus líneas de investigación son Estado latinoamericano y movimientos indígenas en Bolivia y Paraguay, nacionalismo y anarquismo en América Latina. Correo: makarangaya@gmail.com

De ahí que el callejear las ciudades o senderear los territorios<sup>1</sup> se convierte en una forma de investigación participante que para muchxs sirve de complemento a su investigación de escritorio y para mí, mucho más que un complemento, puede convertirse en disparador de la investigación misma, la fuente y el método que sería, posteriormente, complementado por la información bibliográfica o entrevista. En este sentido, la fotografía se convierte en una herramienta útil para documentar nuestro callejear, aunque no se reduce a mero medio de registro, puesto que posee su propia estética y poética capaz de trascender sentidos literales. Su capacidad para expresar este “mucho más” que se siente al callejear, un mundo de sentidos y sentires que desborda la escritura académica o las reglas del análisis “científico”. Así, a través de la fotografía callejeante rompemos las divisiones entre el arte y la ciencia, lo subjetivo y lo objetivo, el símbolo y su significado, igual que lo rompen las luchas actuales ocupando y produciendo espacios y sentidos de manera abigarrada, antidogmática para, al estetizar lo político, politizar la estética.

El callejear fotográfico se ha vuelto muy importante en las últimas décadas por el desarrollo del arte de grafiti, de la pinta política y la toma de espacios por diversos movimientos de protesta que usan la calle como lugar de propaganda, concientización, denuncia y expresión de sus programas militantes. Este será el aspecto que destacaremos en esta ocasión, sin olvidar que el rango de nuestras pesquisas callejeras puede ser obviamente mucho más amplio; desde la cotidianidad y su problemática social, asentamientos “ilegales”, plantones, ocupas y otros espacios disidentes, manifestaciones, marchas, enfrentamientos, performances individuales o colectivos, y un largo etc.

Tomamos como experiencia concreta a mostrar mi callejear por Asunción, la capital de Paraguay, en dos ocasiones diferentes: la primera justo

<sup>1</sup> En este escrito elijo concentrarme en el caso del callejear urbano, sin embargo, en mi experiencia de investigación siempre ha tenido mucha importancia el trabajo en los espacios rurales, donde senderear los territorios se convierte en una necesidad para poder dimensionar y entender los hechos sociales en las comunidades indígenas y campesinas. Cuando la montaña, el río, la selva o la milpa forman parte intrínseca del espacio social sería imposible no tomarlos en cuenta en el análisis.



Octubre de 2019, Asunción, autora: Gaya Makaran.

después del golpe parlamentario a Fernando Lugo en 2012<sup>2</sup> cuando las calles se llenaron de protesta anónima pero potente desde los muros. La segunda del año 2019 en el contexto del auge continental del movimiento

<sup>2</sup> Fernando Lugo fue presidente de Paraguay entre 2008 y 2012, como representante de amplia coalición de organizaciones del centro-izquierda e izquierda rompió con el longevo monopolio del Partido Colorado que gobernaba el país desde 1947, incluida la dictadura de Stroessner (1954-89). Su destitución del cargo se llevó a cabo por vía parlamentaria en junio de 2012, después de la masacre en Curuguaty donde se enfrentaron los campesinos sin tierra con el ejército. Lugo fue acusado por apoyar al “terrorismo rural” y ser responsable de la muerte de los uniformados. Su cargo fue tomado por Federico Franco del Partido Liberal, su ex aliado. La crisis se inscribe en la problemática rural paraguaya donde las poblaciones indígenas y campesinas sufren la histórica falta de la reforma agraria y el embate de la agroindustria sojera.

feminista, cuando las pintas y grafitis rebeldes llenaron los muros y monumentos de la capital, fenómeno inimaginable pocos años atrás en la somnolienta capital paraguaya<sup>3</sup>. En ambos casos la denuncia de la coyuntura concreta, como “No al golpe”, “Fuera Franco”, “Aborto libre”, etc. que respondía al grito de protesta inmediata contra los acontecimientos políticos del momento, se unía con grafitis y pintas que se concentraban en el carácter sistémico de la opresión socioeconómica sufrida en Paraguay.

### Grafitis y pintas contra el golpe parlamentario de 2012 y la denuncia del criminal régimen agrario



Septiembre de 2012, Asunción, autora: Gaya Makaran.

Así, aparece la crítica del régimen económico basado en la agroindustria de soja *GMO*, mortífero para los pueblos indígenas, campesinos y la naturaleza, basado en el despojo, el crimen y el darwinismo social.

<sup>3</sup> Todas las fotos son de mi autoría, fueron tomadas en las calles del centro de Asunción, en Paraguay, en septiembre de 2012 (referentes al golpe) y octubre de 2019 (referentes a la lucha de mujeres).

La lucha de las mujeres se plantea en este sentido no desvinculada del fenómeno, sino unida inseparablemente con las otras luchas contra el Estado, el capital y la iglesia profundamente patriarcales y coloniales. Las viejas consignas anarquistas son retomadas por las feministas paraguayas<sup>4</sup>, en consonancia con la “marea verde” argentina, para visibilizar ante la sociedad la complejidad y la codependencia existente entre estos tres entes cruciales para el sistema de dominación y explotación sufrido y enfrentado por varias subalternidades. Así, surgen las pintas que llaman a abortar a los símbolos del sistema de opresión: “aborta al estado”, “aborta al patrón”, “aporta al macho”, vinculando la lucha por el derecho a decidir libremente de sus cuerpos con la otra mucho más amplia.

En un país profundamente conservador, con las leyes anti aborto de las más estrictas del continente si no del mundo, donde la violencia, la sumisión y la domesticación de las mujeres junto con la paternidad irresponsable y la masculinidad tóxica forman parte del *ethos* nacional, la radicalización de la lucha feminista es un hecho importante y su presencia predominante en los muros de la capital no debe ser infravalorada.



Septiembre de 2012, Asunción, autora: Gaya Makaran.

<sup>4</sup> El anarcofeminismo paraguayo se caracteriza por su pluralidad, y diversidad y también por la volatilidad de las múltiples organizaciones. Entre las que han destacado en los últimos años en cuanto a sus actividades políticas, artísticas y que han participado en la visualización de la tendencia anarquista en el movimiento podemos nombrar, por ejemplo, la Acción Directa Caracolito.



## Anarcofeminismo en los muro



Octubre de 2019, Asunción, Paraguay. Autora: Gaya Makaran.

Las pintas, tan características ya para el movimiento de todo el continente<sup>5</sup>, exhibidas en los principales lugares públicos, incluidas las paredes de las iglesias y los edificios del gobierno, son un claro desafío al

<sup>5</sup> En este marco continental, se puede destacar, por ejemplo, la actividad de la organización anarcofeminista Mujeres Creando de Bolivia, para la cual la pinta y el grafiti político se convirtieron en su característica inconfundible.

discurso hegemónico, una bofetada a la sociedad conservadora y, al mismo tiempo, una invitación hecha a lxs peatones a pensar y repensarse. Como mencioné, la lucha contra el patriarcado y por la liberación de los cuerpos y las conciencias del dictado del dios y de la patria, se vincula con la lucha anticapitalista contra los problemas sociales sistémicos que incorporan a los pueblos indígenas y campesinos en una posible alianza, entretejiendo diferentes ejes de la opresión, donde les diferentes cuerpos, territorios, vidas, ancestralidades combaten por sobrevivir.



Octubre de 2019, Asunción, Autora: Gaya Makaran.

Así, la calle nos muestra fenómenos subalternos que existen a pesar de su marginación por diversas hegemonías, que nos llaman desde los muros, diciendo “aquí estamos”. El callejear puede convertirse en una metodología indispensable para dar cuenta de los actuales fenómenos sociales, las luchas y sus maneras de expresión, donde el espacio público es socializado y las paredes, parques, monumentos se convierten en el papel y el lienzo de los manifiestos políticos de hoy. Que nos hablen entonces.

## Pintas feministas



Octubre de 2019, Asunción, Paraguay. Autora: Gaya Makaran.

# Melodías obreras

## Las relaciones de trabajo en el sector de músicxs

Pablo Ariel Becher\*

### Introducción: presentación de un panorama

Como escribió en una de sus obras la artista Gabriela Halac retomando a Silvia Federici, «aquello que llaman “amor al arte”, no es más que trabajo no pago». Mucha tinta y sangre han sido derramadas sobre este punto, y muchos debates se han dado desde de lxs propixs artistas que refieren a su trabajo, no como un hobby más, sino para ser reconocidos como trabajadorxs con derechos, para profesionalizar su oficio y ser remuneradx como corresponde. En este tono y en este sentido se ha ido conformando en la ciudad de Bahía Blanca la organización sindical Unión de Músicxs del Sur (UMSur) desde el año 2011, retomando las experiencias históricas de conflictividad y lucha de este sector laboral.

La pandemia provocada por el COVID 19 acentuó las desigualdades existentes en todos los niveles sociales y puso al descubierto la situación de fragilidad y vulnerabilidad laboral en la que se encuentran lxs trabajadorxs de la música. El sector de los espectáculos en vivo, los conciertos en teatros o salas, pero también los estudios de grabación, se han

\* Magister en Sociología (UNS). Doctorando en Ciencias Sociales (UBA). Docente e investigador de la UNS-Ceiso. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes. Correo: pabloarielbecher@gmail.com



restringido por disposiciones gubernamentales y la vuelta a una “nueva normalidad” protocolar se encuentra afectada por la segunda ola en Argentina (que se inició con mayor virulencia en marzo- abril del 2021). Tal como expone la *Internacional Federation of Musicians*, en la mayoría de los países se han visto afectados todos los sectores del ámbito musical (producción, conciertos, actuaciones, distribución, explotación audiovisual, radiodifusión)<sup>1</sup>. Sólo se observa un cierto nivel de actividad en el ámbito del streaming, que se volvió un ámbito de intervención espacial con ciertas particularidades.

En las siguientes notas describiremos brevemente algunas de las características más importantes de la profesión musical, sus demandas históricas y las reivindicaciones actuales mediadas por la situación de pandemia. A su vez, resaltaremos las voces de lxs protagonistas y trabajadorxs con la intención de poner en diálogo y conocimiento una construcción política que busca una transformación más profunda que la mera reivindicación sectorial. En una segunda parte, mencionaremos algunos aspectos de la construcción sindical de la Unión de Músicxs del Sur y sus estrategias de acción.

La metodología cualitativa empleada para elaborar este breve trabajo se basó en el uso de entrevistas semi-estructuradas y el análisis de fuentes documentales (periódicos, actas sindicales, volantes y documentos de la agrupación). En medio de la pandemia, la realización de las entrevistas estuvo signada por distintas particularidades que implicaron una transformación en su formato y en los datos obtenidos. Toda entrevista se asienta en la construcción dialogada entre dos partes que construyen una narración histórica, atravesada por un sentido que le da el propio contexto. La utilización de plataformas virtuales y el uso de grabadores sobre teléfonos y computadoras, generó una serie de cambios en la relación propuesta por el investigador, acotada a la significación de la voz, más que de los gestos, silencios y todo lo que funda el contacto directo. Ante ello, se buscó captar el escenario, las historias previas

<sup>1</sup> Para más información puede observarse: <https://www.fim-musicians.org/wp-content/uploads/country-update-on-covid-19-ES.pdf> (Consultado abril de 2021)

de los protagonistas, sus vínculos con su trabajo y su arte para tratar de comprender sus relatos y complementarlos con indicios subjetivos para aprehender sus significantes ante los procesos que los atraviesan. Una vez finalizada las entrevistas, los audios fueron desgrabados, precisando con atención las palabras empleadas y sus significantes. Por último, varios entrevistadxs aportaron sus retroalimentaciones en un escrito que se valoró doblemente frente a lo que implica analizarse y pensarse en medio de un contexto dificultado por la pandemia. Estas líneas dan cuenta de este contrapunteo permanente entre investigador y entrevistadxs.

## Sobre el trabajo en la música

Una definición clásica de lo que es un/a músicx expresa que es una persona ejecutante de un instrumento y que puede componer notas musicales en armonía. En otras etimologías más enciclopedistas, se le asocia a un/a artista que expresa un arte musical, formado en una especialización. Más pintorescas resultan las definiciones que lo asocian en un sentido religioso, con el 22 de noviembre, día de Santa Cecilia, la patrona de la música, de acuerdo con una bula papal de Gregorio XIII en 1594. Es interesante notar que la palabra trabajador/a no aparece en ningún diccionario y, en general, este término resulta distante al sentido común que asocia músicx con un sector del mercado de consumo cultural y la producción artística.

En general, lxs músicxs como artistas han sido históricamente desvalorizados y denigrados en términos laborales. En este sentido, el campo de la música se nutre de diversos actores, instituciones, industrias, consumidores, normas, prácticas y representaciones que se disputan permanentemente un espacio de definición y acción. Las empresas y discográficas han sido las mayores beneficiadas en términos de apropiación de la plusvalía del arte musical, en muchos casos, también inventando artistas y nuevas modas musicales en un proceso de homogenización cultural.



A pesar de las ideas que circulan y construyen el sentido común, en Argentina la Ley 14.597, “Ley del Ejecutante Musical”, está totalmente vigente y afirma que el/la músicx es un/a trabajador/a, incluyendo cuando imparte clases de música. De acuerdo con el Decreto 433/94, reglamentario de la Ley 24.241, el músico es autónomo (o monotributista) “[...] solo cuando corre con el riesgo económico de su profesión [...]” y, de acuerdo con la jurisprudencia, cuando aquel/aquella produce música. Esta definición legal es aplicable tanto para la actividad privada como para las contrataciones del Estado<sup>2</sup>. Aunque la legislación vigente en materia laboral podría englobar a lxs músicxs como trabajadorxs autónomxs, la gran mayoría de lxs músicxs son asalariadxs que trabajan directa o indirectamente para instituciones, empresas o discográficas, muchas de las cuales extraen una enorme plusvalía. Distinto es el caso de lxs músicxs contratados por el Estado que con un poco más de estabilidad tienen, en general, otro tipo de situaciones y problemáticas.

Al investigar sobre este sector asoman dos características como particularidades en la configuración de su trabajo: por un lado, su extensa heterogeneidad y diversidad en términos de formatos de empleo (y género musical); y, por otro lado, su manto de precariedad e inestabilidad en todas las fases de elaboración intelectual y material. Astor, músico y periodista, nos comenta:

La principal característica del trabajo musical en este contexto es la precarización laboral. Los ejecutantes musicales tendemos a vivir o percibir ingresos por trabajos lindantes a aquello que hacemos que es ejecutar un instrumento (...) trabajando como talleristas, docentes, dando clases particulares a nivel privado o para distintos establecimientos. Son muy pocos los puestos de trabajo que hay para músicas y músicos que están concentrados en el coro estable o la orquesta sinfónica que son concursales. Por otro lado, mucho de este trabajo se realiza en lugares que no nos reconocen como trabajadores, como restaurants, pubs, etc. (...) Otra particularidad de nuestro trabajo es que se enfoca en llegar a la sensibilidad, a la subjetividad de las personas de los públicos, de las audiencias,

<sup>2</sup> En este sentido puede visibilizarse la mención de músicx como trabajador o trabajadora en <https://sadem.org.ar/2016/11/11/el-musico-es-un-trabajador/> (Consultado abril de 2021)

alumnos (...) eso en un concierto (presencial o virtual) genera determinados estímulos en la subjetividad individual y en pandemia tiene que haber herramientas que puedan ayudar a la salud mental dentro de un contexto de violencia, falta de reflexión y la reacción constante ante la supervivencia (Entrevista a Astor, músico y secretario gremial de UMSur, Bahía Blanca, 19 de abril de 2021)

Cuando hablamos de “hacer música” (con toda la carga estética que representa), nos referimos a un tipo de trabajo artístico, intelectual, creativo, que conlleva una formación especializada (en general extensa, atravesada por innumerables evaluaciones, disposiciones que prefiguran el cuerpo, aprendizajes estrictos y técnicas repetitivas que acentúan la práctica sin errores) con una carga económica e históricamente construida en trayectorias personales. Resulta difícil la clasificación de la tarea del músico como un servicio o un “trabajo improductivo”, aunque en general se lo establece de esa manera. Es un trabajo intelectual (pero también material) donde el producto no es el simple goce, disfrute, sino la creación de una obra, y ostenta (todavía) un prestigio social reconocido, a pesar y al margen de las condiciones de vida y trabajo de dichos trabajadorxs.

Existe una enorme preparación, una antesala de trabajo formativo y de inversión personal y económica para la ejecución y la producción de contenido musical. La gran mayoría de artistas trabaja de modo autogestivo, y eso se traduce en un conjunto de tareas extra que van desde producir, gestionar, hacer difusión y redes, hasta repartir entradas a domicilio.

Una característica esencial es que se forma colectivamente: toda trayectoria de un/a músico se encuentra mediada por espacios de interacción y relación entre diversos, que dan paso a círculos de carácter colaborativo y cooperativo. Más allá de los avatares que implica una carrera profesional e individual como músico, esta se encuentra rodeada de múltiples agentes, a pesar del relativo éxito que se consiga. Así, nos decía Marcos, músico independiente: “El trabajo de la música implica muchas instancias que por lo general son instancias colectivas, de creación colectiva

o trabajos que implican el relacionamiento o bien con un técnico o con compañeros/as” (Entrevista a Marcos, cantante y compositor, Bahía Blanca, 30 de abril de 2021).

En general como rasgos sobresalientes de este tipo de empleo está la multiactividad y su total intermitencia. Especialistas del fenómeno hablan de un sector del mercado de trabajo en el que las personas se mueven constantemente de un empleo a otro por periodos cortos de tiempo, incluso de unas cuantas horas al día, y con arreglos para cumplir distintos tipos de contrato simultáneamente, como asalariados y trabajadores por su cuenta. En general predominan formas de autoempleo económicamente dependiente y existe una relación directa entre la inestabilidad, la precariedad y la polivalencia en este tipo de profesionales.

Cada vez son menos lxs músicxs que tienen un lugar estable en las orquestas y, aun éstos, trabajan simultáneamente como *extras* en diversas orquestas, como maestrxs en instituciones de enseñanza pública y privada o de manera particular. La figura del músicx profesional se ha reformulado a partir de las posibilidades de trabajo, asumiendo, en la mayoría de los casos, modalidades de prácticas artístico-musicales que son diferentes de las expectativas de desarrollo que podían tener durante su etapa de formación.

¿Es posible percibir una segregación salarial entre las distintas categorías de músicxs profesionales? En general, esta respuesta es relativa porque varía notablemente. En los empleos por cuenta propia, lxs músicxs pueden llegar a obtener ingresos relativamente altos; sin embargo, son ingresos “de riesgo” que pagan con inseguridad laboral, periodos de desempleo y desprotección social. Otras formas de ingreso que tienen un impacto diferencial y excluyente entre los músicos profesionales son las becas, los concursos y las estancias de formación profesional, que no influyen en su condición económica de largo plazo y que en general suelen darse en formatos de pasantías.

## Demandas posibles...tareas cotidianas

Como trabajadorxs, ¿cuáles son las demandas específicas de este sector? En general, sus reivindicaciones se trazan en sintonía con sus condiciones de trabajo, metas básicas que cualquier trabajador/a desea. Entrevistamos a algunxs referentes sindicales de la Unión de Músicxs del Sur, organización gremial de primer grado que se encuentra en funcionamiento desde el año 2012 en la ciudad de Bahía Blanca y agrupa a actores sindicalizados del sector. Astor, su secretario general, lo sintetiza así:

Por un lado, nosotros pedimos por una ley nacional de talleres que pueda una vez por todas legislar nuestra tarea como educación formal en el Estado y que deje de llevarse a cabo con contratos truchos (...) En este estado de descomposición social, la tarea de los talleristas es superlativa: se sabe de la experiencia de las orquestas en las escuelas y el impacto positivo que tiene, *más coros y menos policías* es lo que levantamos como bandera... Por otro lado, el tema de la precarización laboral y el reconocimiento por parte de las patronales de nuestro gremio como trabajadores con derechos como todo el resto de los sectores; pero a su vez, que se impulsen políticas públicas que tomen el mandato constitucional de acceso a los derechos culturales y que hoy por hoy es letra muerta: garantizar en cada barrio y en cada espacio el acceso a la cultura como un derecho básico (Entrevista a Astor, músico y secretaria gremial de UMSur, Bahía Blanca, 19 de abril de 2021. Subrayado del autor)

Un tema interesante que surgió en las entrevistas es aquel que devela la visión de lxs músicxs relacionada con un mercado hegemonizado por una industria musical que invierte en música de reventa, donde se vislumbra cada vez menos abstracción y pensamiento complejo. “Pensemos que un tango en la década del sesenta se bailaba, era popular y tenía una enorme complejidad poética, musical, armónica melódicamente y rítmica... ¿Cuáles son las que el mercado propone como masivas sin origen popular? Son las de laboratorio de Miami que llaman latina...” dice Astor (Entrevista, op. cit.).

Nicolás, profesor y licenciado en letras, compositor y músico, agrega algunas ideas importantes. Como parte de las demandas del gremio, de su

entrevista surge “(...) el pedido de acompañamiento del Estado, en sus diversas instancias. Con un alto empleo informal, pedimos la presencia del Estado en políticas públicas como en el resto del sector de trabajadores” (Entrevista a Nico, músico y miembro del sindicato, Bahía Blanca, 20 de abril de 2021). Como una constante que ha atravesado varios gobiernos, el pedido de desarrollo de políticas públicas que estimulen la formación, la producción y la difusión de lxs músicxs, se comprende como una forma de garantizar asimismo el acceso a los derechos culturales de toda la comunidad.

Cecilia, cantante y docente, nos esclarece de forma contundente:

La lucha por la remuneración mínima es una constante en el circuito mal llamado “independiente”. Hablamos de, por ejemplo, bandas y solistas que tocan en diferentes lugares permanentemente, y en cada espacio hay una remuneración diferente según la percepción de quien contrata de cuánto vale nuestro trabajo (...) Ahora bien, ante la ausencia de una patronal única con la que establecer esa discusión salarial, y la característica intrínseca de la música que nos lleva a trabajar siempre a un lugar nuevo, la lucha por el derecho a la remuneración mínima es una de las más importantes que hemos tomado, junto a todas las reivindicaciones históricas del derecho a organizarnos, a las condiciones laborales dignas, a la salud, a la jubilación de nuestrxs músicxs mayores, que llevan una vida trabajando sin ser reconocidxs más que como monotributistas y prestadorxs de servicios, y a una política pública que contemple los derechos laborales de lxs músicxs así como los derechos culturales de la comunidad (Escrito realizado por Cecilia, cantante y compositora, Bahía Blanca, 30 de abril de 2021. Fragmento)

Irene, cantante y docente de técnicas vocales, trabajadora del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur desde hace diez años, agrega un detalle primordial:

Una primera y fundamental demanda tiene que ver con algo tan esencial como ser reconocidxs como trabajadorxs. Lxs artistas y lxs músicxs en particular, encontramos serias dificultades para la valoración de nuestro trabajo, lo cual redundo en que la precarización es una realidad permanente. La gran mayoría de lxs músicxs llamadxs independientes, no

pueden vivir de su profesión, teniendo que complementar sus ingresos con otras actividades. Esta condición es levemente menor en los escasos puestos de trabajo en relación de dependencia, aunque también en ese caso, la falta de reconocimiento existe y se manifiesta principalmente en la dificultad para lograr la concreción de planteles necesarios a través de la creación de los cargos necesarios para la labor y en la escasa inversión para producción artística (Escrito realizado por Irene, miembro del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur, 22 de abril de 2021. Fragmento).

En pocas palabras, las demandas esenciales se relacionan con la lucha por reconocimiento, remuneración y condiciones dignas de trabajo, en contra de la precarización y la explotación ante un sector con altos componentes de mano de obra desocupada o sub-ocupada.

## ■ Musicalizando en pandemia ¿es posible?

En el contexto de cierres permanentes de espacios sociales (2020 y parte del 2021), por el cuidado de la salud colectiva, el sector cultural ha sido uno de los más perjudicados ante la imposibilidad de reunir público en diversos lugares: escenarios y plazas vacías, rodajes y grabaciones postpuestas, y conciertos cancelados. En la ciudad de Bahía, según datos del propio sindicato, mil personas se enfrentaron (y enfrentan) ante este estado de cosas. Desde fines del año 2020, hubo distintas versiones de eventos al aire libre, y cuando la situación comenzó a cambiar a fines de diciembre de 2020 y enero de 2021, la segunda ola de COVID 19 puso en jaque nuevamente al sector, colocando al desnudo la falencia estructural del sector de la música, industria mega millonaria en todo el mundo, pero concentrada en poquísimas manos.

Nicolás nos resume algunas situaciones:

A partir de la pandemia se vieron limitadas muchas posibilidades laborales, sobre todo la actividad presencial en vivo y también en actividades que se realizan en espacios cerrados que no tienen ventilación por razones acústicas que son los estudios de grabación (...) esto generó



que muchas producciones se realizaran en las casas, pero limitadas al financiamiento (...) En general los músicos y músicas se han dedicado a otras actividades, y quienes han podido sostener algún tipo de tarea, lo han hecho a través de plataformas virtuales (Entrevista a Nico, músico y miembro del sindicato, Bahía Blanca, 20 de abril de 2021).

La pandemia reorganizó las formas de trabajo y, de alguna manera, jerarquizó prioridades. El sector de la música, y fundamentalmente sus actores organizados, comprendieron rápidamente el entramado más profundo de la situación y exigieron con la misma velocidad una intervención concreta del Estado en sus distintos estamentos para ayudarlos. Irene, cantante y además delegada sindical de UMSur, nos cuenta con orgullo:

En el contexto de pandemia, una acción para nosotrxs tan necesaria como exitosa fue la concreción de la Red Solidaria para músicxs precarizadx, incluyendo una serie de actividades y una organización que basada en esos principios de solidaridad, permitió redistribuir alrededor de medio millón de pesos en ingresos a lxs músicxs más afectadx por la situación sanitaria y sus consecuencias, así como mantener visible el trabajo de lxs músicxs como una forma de sostener su importancia y también como un ejercicio autogestionado para cumplir con la función social imprescindible de la cultura y las artes, bajo el lema “cultura es salud” en medio de esta tragedia global (Escrito realizado por Irene, miembro del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur, 22 de abril de 2021. Fragmento).

Además de permitir el asesoramiento técnico, el apoyo para conciertos virtuales, la “gorra virtual”, campañas solidarias de ventas de pizzas caseras y eventos solidarios, todo el aporte realizado por UMSur superó los 70 mil pesos y fue distribuido a sus afiliades.

Estas acciones colectivas de UMSur se trazaron como un plan de contingencia frente al Asilamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) como política de salud, presentándose de manera conjunta con el sindicato de actores y la red de espacio independientes. El trabajo de UMSur fue intenso: por una parte, para salir a colaborar y apoyar a lxs músicxs

precarizadxs y, por otro lado, para desnudar, criticar y plantear una estrategia ofensiva a la falta de políticas culturales del gobierno municipal administrado por el partido Cambiemos en Bahía Blanca.

Marcela, trabajadora estable en los Organismos Culturales del Sur, nos comentaba que, a pesar de haberse cortado las posibilidades de espectáculo, junto con sus compañerxs se articularon desde sus hogares para ofrecer dos eventos de manera virtual. Sin embargo, ella expresa que “(...) no se pudo articular mejor y en la actualidad la situación de lxs trabajadrxs de la orquesta es bastante mala, se ve complicada la situación, sin poder trabajar” (Entrevista a Marcela, violonchelista de la Orquesta Sinfónica, Bahía Blanca, 21 de abril de 2021). Más allá de la pandemia, para Marcela hay algunas cuestiones importantes que forman parte de las representaciones propias de la Orquesta que invitan a repensar el rol de las formas de acercarse a la cultura musical:

Como músicos de orquesta y como todo laburante, queremos laburar (...) En general, se nos asigna un privilegio y una responsabilidad, porque tenemos la fortuna de trabajar en un espacio que es provincial y que por lo tanto nos debemos a nuestra comunidad, y exigimos sistemáticamente que hayan políticas públicas acordes, para visibilizar nuestro trabajo, que se conozcan obras, que se tenga acceso, que no se necesite ir a un teatro sino ir nosotros hacia la gente... Hay una estructura bastante grande o faraónica de las orquestas que hace que sea difícil ir, pero con imaginación se puede tranquilamente hacer conciertos más pequeños y conciertos más didácticos a los que la gente tenga acceso (...) es necesario estar con la gente, salir de los teatros de la alfombra roja (Entrevista a Marcela, violonchelista de la Orquesta Sinfónica, Bahía Blanca, 21 de abril de 2021).

Lxs músicxs independientes e integrantes de bandas o solistas, se vieron inmersos en dificultades varias, además de la concreta pérdida de trabajo. Marcos agrega una mirada interesante: la pandemia trastocó las relaciones de encuentro y dividió a los que podían acceder a editar, grabar o tocar instrumentos desde plataformas virtuales de aquellos que fueron empujados directamente a la calle:

La instancia para la generación de un contenido fue muy difícil de realizar porque implica la edición de un video, de la grabación, todo autogestionado y, obviamente, todos los músicos no estaban en condición de poder realizarlo. Todo esto implicó una sobrecarga de trabajo y tener falta de recursos técnicos y de conocimiento que agravó aún más la situación (Entrevista a Marcos, cantante y compositor, Bahía Blanca, 30 de abril de 2021).

Cecilia, cantante-guitarrista, docente de canto y profesora de música en la escuela pública en el nivel secundario, nos resaltó también las vivencias como enseñante, tan comunes a los problemas más amplios de la docencia:

Hice algunas transmisiones desde casa, muy pocas, y grabé colaboraciones para algunas bandas, también a distancia. En general todo *ad honorem* o a la gorra y dependiendo de los recursos que podía llegar a tener en casa para sostenerlo (...) En el caso de las clases, tanto las de canto del Conservatorio como las de la escuela secundaria, pasaron a la virtualidad generando todo tipo de transformaciones en las propuestas y las posibilidades de llegar a cada estudiante. El acceso que había en cada casa a la conectividad, o a un teléfono o computadora era muy diferente, y esto hizo muy difícil el sostenimiento de las clases para todos, para todas y todos (Escrito realizado por Cecilia, cantante y compositora, Bahía Blanca, 30 de abril de 2021. Fragmento).

De esta manera observamos las formas en que distintos sectores del ámbito de la música han encontrado formas solidarias de hacerle frente a la situación, de cómo las ideas y acciones colectivas de distintos sectores artísticos han hecho frente al desguace cultural que viene propiciando el gobierno de Cambiemos desde 2015, y de cómo la falta de políticas claras ha sido enfrentada con propuestas reales por parte de organismos, redes y consejos junto con gremios del sector, es decir con las manos de sus trabajadorxs. Todo ello sumado a las reivindicaciones comunitarias de distintos barrios, como sucedió con el barrio Miramar y su Orquesta Infante Juvenil, en donde, a partir de pedidos concretos de continuidad, formalidad y trabajo social, se posibilitó su reapertura para promover y garantizar derechos culturales para niños y jóvenes.

Sin lugar a duda, la pandemia demostró que, para un sector de la política pública, si hay que desechar, ocultar, borrar u homogeneizar un área de trabajo, ese es el de la cultura, estrategia pensada como un mal menor en medio de importantes sectores productivos que bancan la llamada “alta cultura” como parte de su responsabilidad social empresarial, pero desnudan su incomprensión del arte como un sentido y un derecho de todes.

## UMSur: organizando la bronca colectiva

En la primera parte nos referimos al trabajo de lxs músicxs como parte de un sujeto asalariadx que reivindica sus derechos laborales. Abordamos su situación en pandemia y las diversas acciones colectivas generadas para paliar esas difíciles situaciones. En este apartado nos detendremos brevemente en la construcción sindical de UMSur y sus acciones coordinadas con otros sectores artísticos. Comenzamos con varias preguntas ¿quiénes componen este gremio y para que fue creado? ¿Qué tipo de modelo sindical sostiene y que estrategias sindicales se plantea?...

UMSur es un sindicato de primer grado que se encuentra tramitando su personería gremial y que nació en 2011, aunque su fundación oficial fue el 30 de junio de 2012, en ocasión de elegir un consejero para representar a lxs trabajadorxs de la música en el Consejo Cultural Consultivo. Tanto Astor como Nicolás, integrantes de la UMSur, expresaron: “Nos dimos cuenta de que necesitábamos una herramienta propia” (Entrevista a Nico, músico y miembro del sindicato, Bahía Blanca, 20 de abril de 2021). Luego de casi un año de trabajo en asambleas (con cursos acompañados con el Taller de Estudios Laborales TEL y el abogado Guillermo Pérez Crespo) la discusión se dio sobre qué tipo de modelo de organización imaginaban que se podía dar. Cuenta Nicolás:

La idea de conformarnos como un sindicato de músicos ya estaba latente desde el año anterior (2011) y se realizaron numerosas reuniones, donde pasaron un centenar de compañeros a través de charlas informativas (...) UMSur se crea en esas reuniones donde empieza a debatirse cómo armar

un sindicato, qué tipo de organización darnos los músicos, estudiamos los modelos preexistentes, el sindical y el asociativismo, para definirnos como trabajadores de la cultura de la música, por esa razón se creó... y además con la idea de que otro mundo es posible... algo que excede y que forma parte de la idea del sindicato que estamos construyendo (Entrevista a Nico, músico y miembro del sindicato, Bahía Blanca, 20 de abril de 2021).

Astor agrega algunas cuestiones importantes de esos primeros momentos: por un lado, salirse del mero mutualismo, para plantearse como una organización gremial con un enfoque particular y abarcativo, incluyendo a precarizados y trabajadores en relación de dependencia sin registrarse:

En Argentina hay un modelo que está referenciado en la Federación Argentina de Músicos Independientes que plantean la asociación civil como una figura de promoción de la música con distintos beneficios para sus asociados (...) Y hay un sindicato, el Argentino de Músicos, en el cual elegimos no ser delegación sino plantear que preferimos pensar nos como un sindicato autónomo al sur de la provincia y creemos que la extensión territorial debería favorecer un modelo que plantee la federación de distintas organizaciones gremiales de cada uno de los lugares que pueda responder a sus particularidades (Entrevista a Astor, músico y secretaria gremial de UMSur, Bahía Blanca, 19 de abril de 2021).

A partir de la fundación de UMSur, se reincorporaron musicxs que habían tenido otras experiencias gremiales en la ciudad; como dice Astor: “(...) como una voz más en el coro de voces que integra el movimiento obrero para discutir un proyecto de país y en qué condiciones queremos vivir, más dignas y justas que las que nos quieren imponer” (Entrevista a Astor, músico y secretaria gremial de UMSur, Bahía Blanca, 19 de abril de 2021).

Irene, trabajadora música del Coro estable, comenta al respecto:

La sindicalización en un sector donde se destaca esta caracterización común acerca de la falta de reconocimiento como trabajadorxs en la práctica, y donde muchas veces el trabajo se realiza de manera individual o en

colectivos pequeños, circunstanciales, y no existen lugares fijos de trabajo de referencia, a veces debe vencer barreras adicionales. Por ello, en el sur de la Provincia de Buenos Aires, la memoria de los viejos sindicatos de músicxs como el AMBA, la trayectoria de la Asociación Argentina de Actores y Actrices, son fundamentales y también ha sido un faro para la organización de lxs músicxs en UMSur en la última década (Escrito realizado por Irene, miembro del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur, 22 de abril de 2021. Fragmento).

El sindicato trabaja a través de Secretarías, previstas estatutariamente, que permiten llevar a cabo las acciones definidas en las Asambleas Generales Ordinaria y Extraordinarias. Cada militante participa en su doble rol de agente de difusión y convocatoria hacia las bases y la sociedad y en el trabajo cotidiano de sostenimiento de las actividades necesarias para concretar esas líneas de trabajo sindical con la asunción de compromisos y tareas específicas en el marco de cada una de ellas.

El gremio funciona con una periodicidad asamblearia directa, buscando generar referentes por espacios de trabajo y/o géneros musicales. La coordinación de todo se lleva a través de reuniones periódicas de una Secretaría Ejecutiva donde participan todas las áreas y se pone en común el trabajo en cada una de ellas, realizando el seguimiento y la articulación de estas.

El enfoque de lxs delegadxs es territorial y son múltiples las tareas desde las más operativas hasta las más políticas –como explica Irene- y “(..) cada acción involucra varios de esos niveles, que se distribuyen de acuerdo a las responsabilidades previstas por estatuto y asignadas democráticamente, y a la suma permanente de compañerxs que van tomando nuevos compromisos para coadyuvar en la concreción de las mismas” (Escrito realizado por Irene, op.cit. Fragmento).

También se plantea el trabajo en pequeños grupos, donde participan afiliadxs que estén en diferentes espacios, muchas veces precarios y con organización mínima, como la Orquesta Infanto Juvenil de Miramar o la serenata municipal.



El diálogo con otras organizaciones sociales, con instituciones y órganos estatales y mixtos, como también con empresarixs, resulta vital para la organización. Para el gremio, el empresariado bahiense no es propenso a invertir y blanquear (dar contratos con todas las disposiciones de la ley) a sus empleadxs, por eso la pelea en ese aspecto.

La cuestión de la representación por delegadxs dentro del sindicato es un poco compleja al revestir distintas formas de empleo y distintos lugares de trabajo”, nos menciona Nicolás (Entrevista a Nico, op. cit.), licenciado en letras y músico. Existe una práctica de formación y elección de delegadxs en algunos sectores (en general los más estables como los organismos artísticos del sur) que tienen trayectoria asamblearia de discusión. Pero el caso del sector autónomo es más difícil y allí se construyen referencias por género musical. Explica Nicolás, “(...) en ese sentido se organizan o los acercamientos se dan de distintas formas hacia ese sector generando ciclos remunerados obviamente para poder trabajar; también se realizan reuniones abiertas de trabajo en función de las distintas Secretarías o varias del sindicato lo que conlleva por supuesto a acciones de organización” (Entrevista a Nico, músico y miembro del sindicato, Bahía Blanca, 20 de abril de 2021).

En el sindicato se conjugan estas miradas y posiciones sociales en la tensión entre el ámbito solitario y la disciplina del grupo orquestal donde se da paso a un espacio de generación de encuentros, donde las presiones intentan dirimirse, para generar emprendimientos colectivos en detrimento del individualismo y el “sálvese quien pueda” propio del mercado. Se intenta fortalecer lazos para generar una identidad que supere lo profesionalista, el simple amor al trabajo y el desencantamiento del mundo.

También es cierto que entre la gran mayoría de lxs musicxs predomina la desinformación sobre sus derechos laborales y las prácticas sindicales mientras que, por otro lado, las patronales tampoco alientan este tipo de organizaciones o reuniones del personal que termina siendo contratado por tiempo determinado. A eso se suma un consumo nocivo de la idea del “estrellato musical” que termina siendo un prototipo individualista y competitivo creado por la industria de los grandes medios para extraer

el talento y virtuosismo de jóvenes músicxs y absorber jugosas ganancias a cambio de momentos de fama.

En cuanto al modelo sindical, la mirada sobre el sindicato es interesante, resaltándose la horizontalidad, la democracia de base y el trabajo por delegadxs. Algunas voces al respecto:

Pensamos en un modelo sindical democrático, un gremio donde la discusiones puedan darse de manera horizontal y recuperando las visiones y particularidades de los distintos trabajos, por eso sostenemos la práctica asamblearia por un lado y también alguna líneas de trabajo, por ejemplo la política de formación que intentamos sostener con actividades en el año... Justamente, una de las estrategias más importantes de UMSUR fue la de tejer alianzas políticas con el objetivo de enfrentar colectivamente el severísimo ajuste. Se armó un comité de contingencia con organizaciones políticas, sociales, gremiales de la ciudad; una mesa de organizaciones de la cultura para los temas específicos gremiales; participamos de la Central de Trabajadores Argentinos de Bahía Blanca y siempre impulsamos espacios de diálogo con distintos actores estatales: el Consejo de la niñez, Consejo cultural consultivo (...) Otro espacio sindical con el que siempre se hace frente común es la Asociación Argentina de Actores (...) Nuestras líneas son claras: reclamar por derechos y concientizar con campañas de política cultural que den acceso a la cultura (Entrevista a Astor, músico y secretaria gremial de UMSur, Bahía Blanca, 19 de abril de 2021)

El sindicalismo en el que creo es el que nos proporciona a lxs trabajadorxs una herramienta insuperable para la unidad y la lucha por los derechos de nuestra clase y la justicia social, procurando una sociedad igualitaria, donde los derechos de todas las personas sean respetados y ejercidos en libertad por las mismas. Por esto, para que verdaderamente sirva a tal fin, debe respetar en sus prácticas los principios de solidaridad, transparencia, compañerismo, honestidad, respeto, accesibilidad, feminismo, inclusión, no discriminación, equidad (Fragmento del escrito realizado por Irene, miembro del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur, 22 de abril de 2021).

Las acciones de UMSur han sido enormes y trabajadas en múltiples dimensiones. Se pueden destacar en lo interno las campañas de concientización acerca del rol del músicx como trabajador, las de difusión de derechos y convocatorias, las asambleas y reuniones abiertas para trabajar áreas de actividad gremial. Por otro lado, como comenta Irene, se generaron “(...) diferentes espacios interinstitucionales con la idea de un trabajo hacia una construcción regional que permita eliminar las asimetrías territoriales en las oportunidades de desarrollo de la actividad formativa y laboral de lxs músicxs, con una generalización de las normativas logradas” (Fragmento del escrito por Irene, op. cit.). En ese sentido la reivindicación y el logro de UMSur en algunos aspectos ha sido sumamente reconocido por otras organizaciones del país, al decir de Astor: “(...) creando ordenanzas que hoy garantizan derechos como por ejemplo la ordenanza de eventos culturales y de condiciones de financiación por el Estado municipal por parte de cualquier grupo cultural que tenga dos años de trayectoria, en cualquier ámbito barrial” (Entrevista a Astor, op. cit.). En este sentido “(...) las experiencias de UMSur nutren e inspiran a otros lugares de la región por el avance de los derechos, que se toma como un faro a seguir”, dice Marcos (Entrevista a Marcos, op. cit) como músico independiente.

En otro apartado comentábamos la importancia de la incidencia real de la remuneración mínima que se solicita a través de negociaciones con empleadores concretos. En este mismo tenor, Irene nos dice algunos aspectos a subrayar:

Entre las acciones se destacan a su vez la intervención para la mejora en las condiciones laborales de lxs trabajadorxs de la música tanto en el sector privado como en el sector público, la proposición y trabajo hacia el estado municipal, provincial y nacional para la creación de políticas públicas culturales (y también generales) para defender nuestros derechos laborales y los culturales de la comunidad toda, la lucha por la equidad de género con el aporte desde nuestro sector, la articulación en un frente común de reivindicación, lucha y trabajo con el resto de las organizaciones de lxs trabajadorxs de las artes, la creación de una base de datos de música regional, la construcción de acuerdos y compromisos necesarios

tanto con organizaciones vinculadas como con medios de comunicación para la difusión de la misma, como instrumento disparador para la disputa ideológica contrahegemónica para posibilitar el desarrollo cultural local y regional como defensa de una construcción identitaria genuina y propia, el impulso de un centro de jubiladxs músicxs, etc. (Fragmento del escrito realizado por Irene, miembro del Coro Estable de los Organismos Artísticos del Sur, 22 de abril de 2021). (Referencia)

Para la segunda mitad del año 2021, UMSur impulsó el debate sobre un impuesto especial exigido desde el ámbito estatal a las grandes empresas. De este modo se promueve la implementación de una sobretasa extraordinaria para los sectores que más se beneficiaron durante la pandemia. La iniciativa apuntó a generar recursos para quienes sufren las consecuencias económicas de las restricciones, y “(...) distribuir en función de quien paga la segunda ola teniendo en cuenta que algunas empresas han ganado mucho dinero, sobre todo el sector financiero, petroquímico y portuario, y hemos sido los trabajadores los que venimos bancando la crisis” comentó Astor (Entrevista a Astor, op. cit). Las tratativas del mismo no fueron tenidas en cuenta por la mayoría de los partidos políticos del espectro provincial y local.

Como todo sector de trabajadorxs organizadxs, la base de las organizaciones gremiales de artistas es siempre heterogénea. En general, y afortunadamente, hay un consenso en la mirada de que “nadie se salva solo”, y como dice Cecilia (cantante y profesora de Música): “(...) hay necesidades que nos atraviesan como colectivo y no como individuos, y en eso el encuentro siempre es posible dialogar. Cada sector tiene sus particularidades, su mirada política propia, sus mecanismos internos. Lo que puede leerse es que, a lo largo del tiempo, se le ha ganado terreno a lo sectorial y trascender las ramas artísticas como espacios separados.” (Entrevista a Cecilia, op. cit).

En la ciudad de Bahía Blanca, la existencia del Consejo Cultural Consultivo como espacio común de lxs trabajadorxs de las artes, con una construcción democrática sostenida y consistente a los largo de diez años, en la línea de generar una participación organizada y directa de

lxs artistas y trabajadorxs del Instituto Cultural municipal en el diseño de las políticas públicas culturales de la ciudad, ha permitido el intercambio de visiones en debates y el arribo a resoluciones de consenso entre las diferentes miradas. Su trabajo democrático y asambleario ha sido un espacio de propuestas interesantes y que se han plantado frente a las políticas de ajuste. Como dice Irene: “(...) tal vez las mayores dificultades, se encuentran en vencer el posibilismo en que nos sume la contemporaneidad. Por eso desde nuestra asociación gremial siempre ha sido un lema el “correr el límite de lo posible”, procurando lo justo” (Fragmento del escrito realizado por Irene, op. cit.).

## Política y cultura: dos aspectos enfrentados en Bahía Blanca

La desprotección y el desguace cultural no han sido algo nuevo en la ciudad de Bahía Blanca, sino que tienen sus antecedentes en la década de 1990. Si la pandemia vino a dismantelar lo poco que quedaba en funcionamiento, la continuidad de políticas regresivas en este ámbito solo puede entenderse como una falta de comprensión de lo que significa el trabajo artístico.

Las políticas culturales (imprescindibles para la producción, fomento y democratización de la cultura como derecho) han descuidado desde la gestión de Cambiemos (2015- 2021)<sup>3</sup> al primer “eslabón de la cadena” (en términos de explotación) es decir a lxs artistas en tanto trabajadorxs de la cultura. En ningún momento se plantearon poner en el centro del debate la regulación del trabajo artístico y una mejor distribución monetaria, federal y de género de la industria cultural.

Marcela (integrante de la orquesta sinfónica de Bahía Blanca) explica:

<sup>3</sup> Coalición política en la Argentina, de tendencia centroderecha, a partir del acuerdo establecido entre la Coalición Cívica ARI, Propuesta Republicana, la Unión Cívica Radical y otras fuerzas políticas. Llevó como candidato presidencial al empresario Mauricio Macri, quien ganó las elecciones y asumió como presidente de la Nación el 10 de diciembre de 2015.

En este trabajo venimos sufriendo desde la gestión de Cambiemos en Bahía Blanca un gran recorte presupuestario y un vaciamiento de los organismos artísticos... En nuestro caso la orquesta quedó diezmada, quedó sin muchas vacantes sin poder cubrir. A partir de esto los organismos artísticos hicimos innumerables cantidad de movilizaciones, audiencias públicas, conferencias de prensa, pedidos de banca 25 en el Consejo Deliberante, planeamos nuestra situación y algunas cosas se fueron peleando (...) A partir de la pandemia, ya veníamos en picada con muchos problemas de funcionamiento... una de las causas fue que a partir de cerrar el teatro nos desalojaron abruptamente y violentamente de nuestro lugar de funcionamiento (Entrevista a Marcela, violonchelista de la orquesta sinfónica, Bahía Blanca, 21 de abril de 2021).

En el transcurso de los años 2015-2020, los programas artísticos en los barrios fueron desmantelados y algunos de ellos adoptaron una postura de diferenciación y jerarquización en el acceso, entre pudientes y vulnerables. La cultura periférica de los barrios se transformó en una sub-cultura invisibilizada, inexistente, estigmatizada. Ejemplo de ello son los talleres municipales y las agrupaciones de murgas y orquestas barriales los cuales fueron notablemente afectados, con maltrato incluido, a partir de la precarización laboral, salarios degradantes y, en algunos casos, con despidos masivos.

Nos entrevistamos con uno de los referentes de la Orquesta Infanto Juvenil del barrio Miramar que fue cerrada durante tres años y, gracias a la lucha de la comunidad y de lxs trabajadores de la música, logró reabrirse. Albín nos comenta:

La principal característica del trabajo en la Orquesta Miramar es ofrecer a los estudiantes las posibilidades de inversión positiva de su tiempo libre utilizando la música como catalizador. Antes de la pandemia, ya veníamos enfrentando muchas dificultades impuestas por la Municipalidad (Administración de Ricardo Margo y Morena Rosello): precarización laboral, no acceso a los instrumentos musicales para los estudiantes, no obtención de respuestas para las dotaciones de materiales e insumos necesarios para la orquesta. Ya en pandemia, fuimos los docentes los que logramos mantener las clases con los estudiantes por medio de



videoconferencias con nuestros propios recursos: equipos de computación (100% de los docentes, tuvimos que comprar equipos nuevos pues los que teníamos no resistían las plataformas web tales como Zoom o Google Meet). Los principales problemas de los estudiantes fueron la conectividad y también la deserción debido al estrés y agotamiento que les significó estar constantemente en videoconferencias. (...) Hoy nuestra principal demanda es que los trabajadores de la orquesta sean regularizados, ya no trimestralmente o como prestación laboral, sin vacaciones ni garantías sociales. (...) Sin la organización gremial, habríamos sido barridos por las intransigencias de las autoridades municipales. Sin la unidad de nuestra agrupación gremial, habría sido más costoso alcanzar ciertos objetivos (Entrevista a Albín, músico y director de la Orquesta Infante Juvenil de Miramar, 30 de abril de 2021).

## Ni musas ni ángeles divinas: trabajadoras de la música

Un dato no menor de la realidad de lxs trabajadorxs de la música es su alto componente femenino. El trabajo cultural se ha ido feminizando, a la par del reconocimiento creciente de las posibilidades de las mujeres como trabajadoras; este campo se ha nutrido de mujeres creativas y altamente formadas, pero en condiciones de precarización, que suman a su desempeño laboral el “deber” de continuar con la realización de ciertos roles asignados (o resignados) de cuidado y atención social a las personas dependientes.

Tristemente, es común que las mujeres tengan más dificultades de acceso al mundo artístico, reciban peor paga con relación a los varones, y se les otorgue un lugar subsidiario en el escenario. A su vez, las músicas afrontan otros problemas de discriminación, en tanto menores ofertas laborales o maltrato (no siempre disimulado) dentro de las bandas (donde continúan algunos mandatos patriarcales en las relaciones cotidianas).

Marcela, música e integrante de UMSur, actualmente en la Secretaría de Género de la organización, expresa lo siguiente:

Como práctica a sostener está la dignificación de los efectores y actrices culturales, es necesario que seamos consideradas trabajadoras y que haya políticas acordes para sostener ese trabajo.

La Secretaría hace dos años que está armándose... la agenda es inmensa, hemos hecho muchos diagnósticos acerca de la problemática de la música y las mujeres, del acceso desde que nacen hasta que pasen la educación y a través de los roles asignados a las mujeres, y especialmente en pandemia han sido las mujeres las más afectadas porque los roles de cuidado en aislamiento sabemos mayormente han quedado en los hombros y las manos de las mujeres. El acceso en el trabajo a la música está más dificultado para las mujeres, nosotras estamos teniendo un acercamiento a la municipalidad para articular políticas de género dentro del Instituto Cultural, estamos contentas por eso (...) Buscamos igualdad de género y también para las diversidades, es una gran agenda que nos ocupa. (...) Es mucha la problemática, pero creo que lo principal es una toma de conciencia para lograr cambios desde lo cultural y la música, y la posibilidad de que las mujeres suban a los escenarios con la mayor igualdad posible. (...) Hay que conseguir un cambio cultural, lejos de machismo y las violencias como sabemos que estamos en la sociedad patriarcal en la cual vivimos (Entrevista a Marcela, violonchelista de la orquesta sinfónica, Bahía Blanca, 21 de abril de 2021).

Es imprescindible para el gremio el uso del lenguaje inclusivo y seguir trabajando por acciones específicas que tiendan a la equidad en las oportunidades de mujeres e identidades diversas en la música.

## Palabras finales

A partir de este trabajo, con base a una estrategia metodológica cualitativa que coloca en el centro las experiencias y reflexiones de lxs músicxs - trabajadorxs, fue posible describir y analizar la trayectoria de conformación de UMSur y sus principales prácticas de acción sindical en los últimos años, principalmente aquellas con relación a la pandemia de COVID 19.

La posibilidad de pensar un sindicalismo con prácticas distintas, democráticas, desde la base, en donde sus miembros sepan qué estrategias tomar en cada coyuntura, que ayuden a la concientización del sector y sean instancias de formación y ejecución de derechos, es sin duda uno de los factores de crecimiento de UMSur. Ante una realidad difícil, sus acciones y discursos siempre han sido coherentes con la idea básica de reclamar por derechos, pero también de constituir una herramienta política que dignifique la profesión y genere más transformación en esta sociedad injusta. A pesar de las dificultades en la realización de las entrevistas, este aporte intentó rescatar las voces de lxs protagonistas, otorgándole una significación especial a las formas en que se nominan y relatan sus vivencias. En el plano metodológico, la búsqueda de nuevas formas de hacer investigación, basada en la utilización de diversas tecnologías como los soportes virtuales, implica un desafío en tiempos de distanciamiento y cuidado social. La triangulación de datos y la relación dialógica con lxs sujetxs entrevistadxs, permite comprender los procesos narrativos y aproximarse a una interpretación de la realidad estudiada, a pesar de la falta del contacto directo, las gesticulaciones y los silencios propios de las entrevistas cara a cara.

El estudio de UMSur pone sobre el tapete la situación y los procesos de lucha del sector de lxs trabajadorxs de la cultura en una realidad que seguramente tendrá continuidades y rupturas durante la post-pandemia. En ese sentido, cuando los resortes que sostienen la rueda del sentido común comienzan a ceder a partir de la lucha colectiva, es posible que se rompa el imaginario común que asocia el arte con un simple goce estético y pueda comprenderse la necesidad de valorizar el trabajo de lxs musicxs y artistas en general.

# Archivo Visual Amazónico

## Del extractivismo al Antropoceno

Elena Gálvez Mancilla\*  
Estefanía Carrera\*\*

El despliegue innumerable y acelerado de registros audiovisuales en nuestra contemporaneidad atenaza nuestra memoria a la contingencia apolítica del azar. Los archivos que han documentado el avance de las industrias extractivas en los territorios amazónicos y que han sido generados por organizaciones de derechos humanos, grupos ecologistas y activistas, etc., a pesar de ser determinantes en los procesos de defensa territorial como de denuncia; se agotan en la coyuntura de sus denuncias particulares y se pierden, además, en la inmediatez y la amnesia inducida por el mar de información que circula en los medios de comunicación e internet.

El Archivo Visual Amazónico (en adelante AVA), no obstante, se inserta en ese oleaje para generar enclaves de sentido, asume el desafío *benjaminiano* que busca transformar la inmediatez de las imágenes entendidas como mera información en narraciones que arraiguen nuevos sentidos y formas de relatar la Amazonia.

\* Historiadora (UNAM) y Socióloga (FLACSO-Ecuador) interesada en la producción cultural de imágenes de la Amazonía en el siglo XX. Actual coordinadora del Archivo Visual Amazónico.

\*\* Socióloga por la Universidad Central del Ecuador y Msc. en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar e integrante del colectivo Archivo Visual Amazónico como investigadora.



Iván Castaneira, Agencia Ecologista Tegantai

En esa medida, el poder visual contenido en el AVA busca interpelar a todos/as quienes tienen interés por las problemáticas sociales, culturales y políticas que se filtran en la región, pero sobre todo dialoga con activistas, artistas y académicos que buscan contribuir a la revitalización de la memoria social amazónica y a la construcción de una historia crítica del capitalismo. Al compilar los registros documentales de organizaciones sociales como La clínica ambiental (Ec)<sup>1</sup>, Acción Ecológica (Ec)<sup>2</sup>, Land is

**1** La clínica ambiental nace en Ecuador durante 2008 como un espacio orientado hacia la investigación, denuncia y reparación de los daños en salud de las comunidades afectadas por la industria petrolera a través del trabajo mancomunado entre la academia y promotores comunitarios.

**2** Acción Ecológica es una organización ecuatoriana que arranca su labor por la defensa de la naturaleza en noviembre de 1986. Ha estado presente respaldando la lucha antiextractivista de varios colectivos, pueblos y nacionalidades indígenas, y ha promovido, así mismo, campañas importantes como la campaña Amazonía que tomó vida en 1989. Además, impulsó en 1988 la creación de la Coordinadora Ecuatoriana de Organizaciones para la Defensa de la Naturaleza y el Medio Ambiente –CEDENMA- y en 1990 Observatorio Socioambiental de la Amazonía.



life (Br)<sup>3</sup>, FOBOMADE (Bo)<sup>4</sup>, entre otros, el AVA facilita el acceso y conservación de la memoria política que refleja las luchas y estrategias de resistencia de los territorios amazónicos frente a los distintos ciclos extractivistas que históricamente ha devastado la región.



Adolfo Maldonado, Clínica Ambiental (Ec)



Los *ToxiTours* (Ec) son un ejemplo de esa politización de la vida social. Los *ToxiTours*, en efecto, surgieron en el contexto de lucha de la UDAPT (Unión de Afectados y Afectadas por las Operaciones Petroleras de

<sup>3</sup> Land is Life es una coalición global de líderes, activistas y aliados indígenas formada en 1992 en respuesta a la Cumbre de la Tierra realizada por las Naciones Unidas en Brasil. Su trabajo busca contrarrestar la crisis socioambiental y promover la autodeterminación y los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

<sup>4</sup> El Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo es una ONG que promueve la defensa de la soberanía alimentaria de los pueblos, la plurinacionalidad y la preservación ambiental. Ha contribuido también y en especial a la construcción visual de la Amazonía boliviana a través de importantes trabajos fotográficos como *Reflejos del Isiboro Sécuré*, libro publicado en 2012.



Texaco)<sup>5</sup> en Ecuador y han hecho eco en otras organizaciones y procesos de resistencia. Estos son recorridos guiados realizados por las zonas de explotación petrolera que buscan visibilizar la degradación ambiental en las comunidades; por tanto, son una muestra clara de la lucidez colectiva de aquellas a la hora de imaginar sus propios mecanismos de reflexión y acción.



Chiquitania (Bo), Activismo Global y Landi is life

Pensar el AVA, además, como una plataforma de acceso abierto para agrupaciones activistas y organizaciones sociales, promueve la construcción de canales que contribuyen a la autodeterminación práctica y narrativa de las mismas. La incorporación por parte de estos actores,

**5** Frente de defensa que surgió en 1993 a raíz del juicio que aglutinó a comunidades indígenas y campesinas contra Texaco (actual Chevron) por la devastación socioambiental dejada por esta en las provincias ecuatorianas de Sucumbíos y Orellana. El juicio lleva actualmente en pie 25 años.

muchos de las cuales no tienen acceso directo a su propia memoria<sup>6</sup>, de fuentes documentales para sus planes de acción y estrategias de resistencia, amplifica, en términos de Bolívar Echeverría (2011) el lugar de lo político frente al monopolio de la política formal y sus posicionamientos hegemónicos. Insistir, mediante qué se recuerda y cómo se recuerda, en la vivencia de una experiencia para resimbolizar sus sentidos, potencia nuevas formas de modelar la vida social. Cuando hablamos entonces de la dimensión extractivista del capitalismo, no solo aludimos al despojo natural y cultural que esta ha provocado en las comunidades afectadas, sino también al modo en que las necesidades de la economía capitalista «determina en última instancia» la «autonomía de lo político» (Echeverría 2011: 79) y cómo la lucha antiextractivista ha puesto sobre la mesa la posibilidad de rescatar esa «politicidad fundamental del sujeto social» de autodeterminarse (2011: 74). Por ello, la confrontación más radical y crítica, en el contexto de la resistencia antiextractivista, es aquella que defiende el autogobierno y la autonomía en el majeo del ecosistema natural y cultural por fuera de las necesidades y urgencias de los Estados y sus alianzas con las empresas petroleras transnacionales. Por todo lo antedicho, resistir implica imaginar otra forma en la que se han venido haciendo las cosas; y es en ese sentido que el AVA, mediante los recursos gráficos que pone a disposición, busca facilitar la inscripción de espacios de encuentro que estimulen la cultura política de la sociedad desde el espectro de lo político.

<sup>6</sup> Por lo general, las organizaciones, colectivos y demás agrupaciones no cuentan con una sistematización gráfica del proceso de sus luchas o, en su defecto, en los casos en los que cuentan con recursos digitales como páginas web, redes sociales, etc., las imágenes registradas aparecen como parte de la galería sin un ejercicio de contextualización previo.



Chiquitania (Bo), Activismo Global y Landi is life. Incendios 2019.

Por esa misma razón, el AVA interpela, también, al campo artístico. Ahí donde el arte inscribe gestos que interrogan por lo que no se ve, por lo que no se puede, no se quiere o se ha prohibido recordar, es decir ahí donde el arte es capaz, gracias a las múltiples formas en que permite explorar la memoria, de inferir “las particularidades” (la potencia crítica de las imágenes) en el transcurso rutinario de la vida cotidiana; ahí es donde lo político marca su impronta y el AVA adquiere su potencialidad estética. En efecto, al dirigir el juego narrativo hacia nuevas formas de re-presentación de la Amazonía por fuera de la imaginaria occidental colonizadora que ha moralizado y romantizado la región, el AVA, en última instancia, promueve la reconfiguración de lo que Jaques Rancière (2000) denominó “reparto de lo sensible”. Si mediante el “reparto de lo sensible” se crea un andamiaje de orden y representación que recorta, distingue y diferencia entre lo que es admisible ver (sentir/percibir) y lo que no, se abre, precisamente, al mismo tiempo, la posibilidad de (re) modelar la realidad en tanto que ella misma es una “ficción”. La fuerza

del arte como manifestación estética reside entonces en su capacidad de remodelar y reconfigurar escenarios, es decir de movilizar ese reparto. No solo eso sino, además, y sobre todo, la universalidad del arte interviene en “el reparto de lo sensible” creando espacios de encuentro, reuniendo a la comunidad (Vinolo, 2020)



FOBOMADE (Bo)

Finamente, el AVA busca entablar vínculos con el mundo académico. La categorización de fuentes documentales constituye importantes insumos para la construcción de una historia crítica del capitalismo en la

Amazonía. Una historia que cuestione las premisas del proyecto civilizatorio moderno que ha sublimado el costo social e impacto ambiental bajo la entelequia del progreso y el desarrollo. Una historia que desnaturalice la pervivencia de estas premisas y de sus ropajes discursivos contemporáneos (eco capitalismo, capitalismo verde o capitalismo sostenible) por medio de los cuales se sostiene la continuidad de los extractivismos y se justifica la criminalización de sus defensores. En definitiva, una historia capaz de exponer la complejidad de las relaciones de poder entre el Estado, las grandes corporaciones, los grupos indígenas y las organizaciones sociales.

A la par, el AVA propone pensar la visualidad como un recurso metodológico que permita a los investigadores acceder a otras dimensiones de la experiencia social que resultan menos evidentes en fuentes escritas. La historia del extractivismo promovida por el discurso capitalista, sigue apareciendo aislada y fragmentada. Recurrir a la visualidad para generar estudios analíticos comparativos, por ejemplo, permitirían dar cara a esta problemática. En ese sentido, el AVA aporta para la investigación una mirada transfronteriza que permite aunar las múltiples interpelaciones, acciones y devenires históricos de los diferentes territorios amazónicos frente a la devastación de la industria extractivista. Si bien por ahora el AVA cuenta con archivos de Ecuador, Bolivia y Brasil, son junto con Colombia, Guayana Francesa, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela, en total nueve los países que atraviesan la gran región. Al albergar registros que dan cuenta del recorrido político, social y cultural de los distintos actores sociales afectados, el AVA facilita la construcción de geográficas críticas. Cada registro es un punto de inflexión que expone el peso de una lucha colectiva de larga data que rebasa la figura de los estados nacionales y que forma parte de una historia general del capitalismo.





Incendio Forestal (Bo), Activismo Global / Land is Life / Hahku, 2019.



Incendio Forestal (Bo), Activismo Global / Land is Life / Hahku, 2019.





Derrame Pacayacu (Ec), Iván Castaneira



Activismo Global / Land is Life / Hahku (Br)



## BIBLIOGRAFÍA

Echeverría, Bolívar. (2011). Lo político en la política. En: Bolívar Echeverría. *Ensayos Políticos*, pp. 169-180. Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.

Rancière, Jacques. (2000). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: LOM.

Vinolo, Stéphane. (2020). *Estética (1) El reparto de lo sensible*. [Youtube]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=coAL71yLLHc&t=1620s>

### **Páginas web de las organizaciones y colectivos mencionados**

La clínica ambiental: <https://www.clinicambiental.org/>

Acción Ecológica: <https://www.accionecologica.org/>

Land is life: <https://www.landislife.org/>

FOBOMADE: <http://fobomade.org.bo/>

UDAPT: <http://www.udapt.org/>

Archivo Visual Amazónico: <https://archivo-visualamazonico.org/>

